

SESIÓN PÚBLICA

DE LA

REAL SOCIEDAD ECONÓMICA

DE

AMIGOS DEL PAIS

DE LA

PROVINCIA DE GRANADA

CELEBRADA EL DÍA 6 DE JUNIO DE 1888



GRANADA

IMPRESA DE INDALECIO VENTURA

1888

20

ACTA DE LA SESIÓN PÚBLICA
CELEBRADA POR LA
SOCIEDAD ECONÓMICA DE GRANADA,
EL 6 DE JUNIO DE 1888
LISTAS DE JURADOS DE CERTÁMEN Y EXPOSICIONES, Y CATÁLOGOS
DE LOS OBJETOS PRESENTADOS EN LAS DE LABORES
DE SEÑORA, ARTE ANTIGUO Y BIBLIOGRAFÍA.

4 . . .

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
 LIBRARY
 540 EAST 57TH STREET
 CHICAGO, ILL. 60637

R. 22.092

(R 25074)

SESIÓN PÚBLICA

QUE EN CUMPLIMIENTO

DE LOS ARTÍCULOS 115, 117 Y 118 DE SU REGLAMENTO,

Y PARA DISTRIBUIR LOS PREMIOS

DEL CERTAMEN Y EXPOSICION DE LABORES DE SEÑORA, ARTE ANTIGUO Y BIBLIOGRÁFICO,

POR ELLA CONVOCADAS, CELEBRÓ LA

REAL SOCIEDAD ECONÓMICA

DE

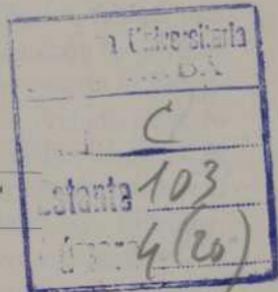
AMIGOS DEL PAIS

DE LA

PROVINCIA DE GRANADA

EL DÍA 6 DE JUNIO DE 1888

MANDADA IMPRIMIR Á EXPENSAS DE LA CORPORACIÓN
Y POR ACUERDO DE LA MISMA



GRANADA

IMPRENTA DE INDALECIO VENTURA

1888



ACTA DE LA SESIÓN PÚBLICA

CELEBRADA EL DÍA 6 DE JUNIO DE 1888,

PARA CUMPLIR CON LO QUE DETERMINAN LOS ARTÍCULOS 115, 117 Y 118

DEL REGLAMENTO VIGENTE.

EN la ciudad de Granada á seis de Junio de mil ochocientos ochenta y ocho, reunidos en junta en el salón de sesiones del Excmo. Ayuntamiento, el Excmo. Sr. D. José Lasso, Capitán General de este Distrito; el Ilmo. Sr. D. Vicente García Ontiveros, Presidente de esta Audiencia Territorial; el Sr. Don Fernando Pérez del Pulgar, Conde de las Infantas, Diputado á Cortes y Director de esta Económica; el Censor de la misma, Ilmo. Sr. D. Fábio de la Rada y Delgado, Decano de la Facultad de Derecho en esta Universidad Literaria; crecido número de Sres. Socios, varios representantes de otras Económicas, la prensa periódica local, y una escogida concurrencia; y siendo la una de la tarde, ocupó la presidencia el citado Sr. Director, quien después de declarar abierta la sesión leyó un discurso alusivo al acto, en el que se ocupó de la importancia que revisten las lides de la inteligencia y del trabajo en todas las manifestaciones de la actividad humana, para cuyo desarrollo y estímulo, la Sociedad Económica había llevado á cabo en el presente año las tres Exposiciones, de Labores de señora, Arte Antiguo y Bibliográfica, á la vez que un certámen científico-literario y poético, honrosas justas del saber que tan valiosos frutos han producido en años anteriores, así como en el presente, cumpliendo de este modo la Corporación que se honraba en dirigir, no tan sólo con el benéfico fin para que fué creada por su

augusto fundador, si que también con las legítimas aspiraciones de todos y cada uno de sus Socios.

Al terminar su lectura el Sr. Director fué muy aplaudido por la concurrencia, é inmediatamente ocupó la tribuna el Vicedirector, Ilmo. Sr. D. Aureliano Ruíz Torres, dando lectura á una de las poesías premiadas con accésit, original de la inspirada poetisa Sra. D.^a Enriqueta Lozano de Vilchez, leyenda histórica, titulada *Amor que redime*, mereciendo de igual modo calurosos aplausos.

Acto seguido el Sr. Censor, D. Fábio de la Rada, leyó un sentido discurso neerológico de los Sres. Socios D. Carlos García Clemencin, corresponsal en Murcia, D. Fernando González Grafión, Canónigo de esta Catedral, y el Decano de la Facultad de Derecho de esta Universidad, D. José Hinojosa Menjoulet, fallecidos desde la última sesión á la fecha, á los que dedicó un afectuoso recuerdo, tanto más cariñoso, cuanto que por las dotes especiales de que estuvieron adornados en vida dichos señores y sus preclaras virtudes, llegaron á captarse el general aprecio de la Sociedad, á la que prestaron en diferentes ocasiones importantes servicios. Al concluir su discurso el Sr. Censor, fué muy aplaudido.

Á continuación subió á la tribuna el Excmo. Sr. D. Antonio J. Afán de Rivera, dando lectura á la poesía titulada *Un bautizo*, cuadro de antiguas costumbres granadinas, premiada en el Certámen con accésit, siendo aplaudida por la concurrencia como la anterior.

Después, el Sr. Secretario general, dió lectura á la Memoria referente á las Exposiciones y Certámen convocados por esta Sociedad, trazando á grandes rasgos la crónica de los mismos, y dando noticia del fallo de los Jurados, é indicando los nombres y condiciones características de los vencedores en estas lides de la inteligencia y del trabajo.

Acto continuo, el Socio de Mérito, Teniente Coronel Comandante de Caballería, D. Felipe Tournelle y Ballagas, ocupó la tribuna para dar lectura á su composición poética *Fantasia de la Alhambra*, premiada en el Certámen con el primero

que en el programa se ofreció al tema poético, siendo interrumpido el Sr. Tournelle por los aplausos calurosos que le tribulaba el auditorio.

Á seguida, por el mismo Sr. Secretario general, fueron llamados ordenadamente los autores de los trabajos premiados en el Certámen y en las Exposiciones, los que recibieron de la presidencia sus premios respectivos en la forma siguiente:

PREMIOS DEL CERTÁMEN.

TEMA DE LA SECCIÓN SEGUNDA.

Agricultura.

PREMIO: 1.000 pesetas y *Titulo de Socio de Mérito*, don Luís Morell y Terry.

ACCÉSIT: *Un objeto de arte*, D. Francisco Fernández Lien-
cres y Herrera.

TEMA DE LA SECCIÓN TERCERA.

Manufacturas y Oficios.

PREMIO: *Titulo de Socio de Mérito*, D. Francisco de Paula Valladar.

TEMA DE LA SECCIÓN SEXTA.

Comercio.

PREMIO: *Titulo de Socio de Mérito*, D. Juan Echevarría Álvarez.

SEGUNDO TEMA GENERAL.

Historia de las Exposiciones y Certámenes en Granada.

ACCÉSIT: *Un objeto de Arte*, D. Elías Pelayo Gómiz.

TEMA POÉTICO.

PREMIO: *Título de Socio de Mérito*, al que ya lo era don Felipe Tournelle y Ballagas.

ACCÉSIT: *Un objeto de Arte*, D.^a Enriqueta Lozano de Vilchez.

ACCÉSIT: *Un objeto de Arte*, D. Antonio J. Afán de Rivera.

TEMA BIBLIOGRÁFICO

PREMIO: *Título de Socio de Mérito y medalla de oro*, D. Elías Pelayo y Gómiz.

PREMIOS DE LA EXPOSICION DE LABORES DE SEÑORA.

**Diploma de distinción y progreso reconocido
en la enseñanza,
y uso de Armas de la Sociedad.**

D.^a Encarnación del Águila, Directora de la Escuela Normal de Maestras.

» Emilia Villarrubia, Directora del Colegio del Espíritu Santo.

» Josefa Braojos, Directora de la Escuela pública de San Andrés.

» Victorina Jiménez Echevarría, Directora del Colegio de Ntra. Sra. del Rosario.

» Emilia Jiménez Echevarría, Directora de la Escuela pública de la Magdalena.

Sra. Superiora del Colegio de Niñas Nobles.

» Superiora del Colegio de Calderón.

- Sra. Superiora del Beaterio de Sto. Domingo.
» Superiora del Beaterio de Sta. María Egipcíaca.
D.^a Joaquina Gómez, Directora del Colegio de San Francisco de Paula.
Sra. Superiora del Colegio de la Corte de Cristo.
Sra. D.^a Teresa Aragón, Directora del Colegio de Covadonga.
Sra. Superiora del Convento de Sta. Paula.

SOCIAS DE MÉRITO.

- Srita. D.^a Caridad Mateo y Martínez Carrasco.
» » María Mateo y Martínez Carrasco.
» » Josefa Damas Valenzuela.
» » Nieves Damas Valenzuela.
Sra. D.^a Clementina Careaga.
Sra. Marquesa de Torrealta.

DIPLOMAS DE MÉRITO DE 1.^o CLASE.

- Sra. D.^a María de los Dolores Rodríguez de Vico.
Srita. D.^a Mercedes Góngora y Cárpio.
» » Concepción Serna.
» » María Eduarda Font.
» » Sofía Martínez Arce.
» » Trinidad Sánchez.
Sra. D.^a Julieta Barbé de Martínez Durán.
» » Dolores Mancilla y Tortosa.
Srita. D.^a Concepción Villa-Real y Blake.
» » María Juárez y Manuel de Villena.
» » Concepción Afán de Rivera.
» » Angustias Ruíz Palomo.
» » Elena Salazar y Sánchez.
» » Angustias Serrano Rodríguez.
» » Brígida Blanes Maturana.

- Srita. D.^a Rosario Cabello.
» » Trinidad Zamora.
» » Magdalena Rubio Díaz.
» » Luisa Manzano Alfaro.
» » María Teresa González Abad.

DIPLOMAS DE MÉRITO DE 2.^a CLASE.

- Srita. D.^a María Tripaldi y Herrera.
» » Isabel Tripaldi y Herrera.
» » Paulina Moles Díaz.
» » Juana Alguacil.
Sra. D.^a Francisca Moreno.
Srita. D.^a Cármen Escribano.
» » Josefá Gálvez Durán.
» » Matilde García Carrera.
» » Antonia Amador y Ros.
Sra. D.^a Antonia Jiménez.
» » María Blanes Maturana.

DIPLOMAS DE MÉRITO DE 3.^a CLASE.

- Srita. D.^a Narcisca Pulgarín Díaz.
» » Rita Fernández.
» » Julia Iváñez Cuenca.
» » Francisca Herrero Aldean.
» » Dolores García.
» » Sofía Romero.
» » Francisca de Paula Díaz.
» » Pura Sanz.
-

PREMIOS DE LA EXPOSICION DE ARTE RETROSPECTIVO.

Títulos de Socio de Mérito.

- Sr. D. Juan Sierra y Ruíz.
» » José Llorente.
» » Fernando Brieva Salvatierra.

Diplomás de Honor.

Ilustre Cabildo del Sacro-Monte.
Excmo. Ayuntamiento de esta Ciudad.
Museo Arqueológico de la Provincia.

Menciones Honoríficas.

- Sr. Cura Párroco del Salvador.
Sr. D. Juan Rivero.
Sr. Cura Párroco de San José.
Sr. D. José Martínez de Victoria.
» » Eugenio Sellés y Rivas.
» » José Gómez Guerra.
» » Gregorio Lapresa.
» » Ildefonso Monesterio.
Sr. Cura Párroco de Santa Escolástica.
Hermandad de San Nicolás.
Sr. D. Eduardo Soria.
» » Antonio Rivas.
» » Mariano Damas.
Sra. Viuda de Góngora.
Sr. D. Pablo Prieto.
» » Fernando Dávila.
» » Enrique Sánchez.
Sra. D.^a Concepción Aguado.

PREMIOS DE LA EXPOSICION BIBLIOGRAFICA.

Diplomas de Honor.

Excmo. Ayuntamiento de Granada.
Ilmo. Sr. Abad y Cabildo del Sacro-Monte.
Excmo. Sr. D. Eugenio Sellés y Angel.

Títulos de Socios de Mérito.

Sr. D. Francisco Javier Simonet.
» » Juan de Dios Vico y Bravo.
» » Miguel Garrido Atienza.

Menciones Honoríficas.

Sr. D. Manuel Gómez Moreno.
» » Francisco Ruíz Polo.
» » Paulino Ventura Sabatel.

ALUMNAS DE LA CLASE DE DIBUJO PREMIADAS.

Menciones honoríficas de primera clase.

Srita. D.^a Rosa de la Cámara Lumbreras.
» » Clotilde Pérez López.

Menciones honoríficas de segunda clase.

Srita. D.^a Adelina Salcedo Atienza.
» » Juana Gutiérrez Jiménez.

Menciones honoríficas de tercera clase.

Sra. D.^a Trinidad López Fernández.

» » Isela Zubeldia Tamayo.

Concluída dicha distribución de premios, por el Sr. Director Presidente se dió por terminado el acto, levantándose la sesión, de todo lo que certifico.

B.^o B.^o

EL DIRECTOR,

Conde de las Infantas.

EL SECRETARIO GENERAL,

Francisco de Paula Villa-Real y Valdivia.

DISCURSO

LEIDO POR EL

Sr. D. Fernando Pérez del Pulgar y Blake

CONDE DE LAS INFANTAS, CABALLERO PROFESO DE LA ORDEN
MILITAR DE CALATRAVA, MAESTRANTE DE LA DE CABALLERÍA DE GRANADA,
DIPUTADO Á CORTES POR ESTA CIRCUNSCRIPCIÓN, VOCAL DE LA JUNTA
DE BENEFICENCIA PROVINCIAL,
ACADÉMICO DE NÚMERO DE LA DE BELLAS ARTES DE ESTA CAPITAL,
CORRESPONSAL DE VEINTISIETE SOCIEDADES ECONÓMICAS DE ESPAÑA,
SOCIO DE MÉRITO Y DIRECTOR DE LA DE ESTA PROVINCIA,
EN LA SESIÓN PÚBLICA QUE DICHA CORPORACIÓN
CELEBRÓ EL 6 DE JUNIO DE 1888.

Excelentísimos Señores:

SEÑORAS Y SEÑORES:

ALGUNAS veces he tenido la honra de dirigiros la palabra desde este sitio, y siempre lo he hecho con el temor natural á la persona que conoce á fondo su insuficiencia y sus escasas dotes, pero la obligación se impone y cumplo con ella apelando antes á vuestra indulgencia nunca desmentida. La Real Sociedad Económica de Amigos del País celebra este año certámenes ó concursos con igual objeto que los que en años anteriores celebró. Desarrollar y estimular en todas las clases sociales la afición al trabajo, y además, la afición y el gusto del estudio de las antigüedades en todas sus manifestaciones, puesto que este estudio nos lleva insensiblemente y sin cansancio alguno al conocimiento exacto de las costumbres, usos y creencias de las edades pasadas, é inculcar el deseo de conocer cuanto en bibliografía con nuestra provincia se relacione ó esté escrito por autores nacidos en ella.

La Real Sociedad, ávida siempre de alentar y estimular las aficiones provechosas, ha abierto Certámen, para que sirviendo de noble palenque á los esfuerzos de cuantos honran este concurso con sus trabajos materiales é intelectuales, con las colecciones de libros raros y de reconocido mérito, y con los objetos pertenecientes á otras épocas, que á más de su significación y valor artístico é histórico, representan una asiduidad y constancia siempre laudable en la persona que los ha coleccionado, sirva de noble emulación á los que han acudido al llamamiento de esta Sociedad, y de estímulo á los que contem-

plen los objetos expuestos á su vista, y oigan ó lean los trabajos intelectuales que á juicio de los diferentes Jurados deben obtener los premios ofrecidos.

Algunos pueblos de la antigüedad nos dan el saludable ejemplo de subordinarlo todo á la ley del Certámen, así es, que estas justas del saber, daban siempre un resultado beneficioso para el país; beneficioso para el vencedor, quien además del premio á que por su saber y constancia se hacía acreedor, adquiría notoriedad de buen artista, de buen poeta, de buen arquitecto, y el trabajo, la gloria y los beneficios de todo género era el resultado que siempre seguía al premio obtenido en el Certámen. También el derrotado en estas lides del saber, obtenía y obtiene un beneficio inapreciable, puesto que si bien la recompensa á sus desvelos no es inmediata, se estimula, trabaja y se afana, sirviéndole de santa emulación los premios y elogios obtenidos por sus contrarios, y se forman el firme propósito de salir triunfantes y celebrados en el primer Certámen.

El estudio de las antigüedades; de todo lo que el transecurso de los siglos han respetado; de todo aquello que con más ó menos perfección llega hasta nosotros, merece un examen particular y detenido, que siempre produce los resultados más satisfactorios. Todas las naciones del mundo civilizado, particularmente las de Europa, se afanan por acumular en sus Museos objetos de todas clases y de todos los países.

En Roma, cuna de las bellas artes; en Nápoles, la ciudad poética por excelencia; en Munich, en París, en Lóndres, en Madrid, se exhiben en los Museos del Estado y de los reyes objetos desde los más sencillos y toscos hasta los más artísticos y suntuosos. Es indudable que cada época de la vida tiene sus gustos, sus aficiones y sus olvidos de gustos y aficiones pasadas. Desde hace algunos años se nota un extraordinario desarrollo en la afición á las antigüedades de todo género, y prueba de esto son las muchas exposiciones que de objetos pertenecientes á remotas épocas se realizan con frecuencia; la que el año 1883 se efectuó en Granada, y la que la Real Sociedad

Económica celebra en la actualidad. Yo en nombre de la Sociedad que tanto me honra presidir, manifiesto el sincero agradecimiento que profesamos á cuantas personas nos han favorecido confiándonos sus colecciones de antigüedades y de libros de indiscutible mérito, para que el pueblo de Granada pueda admirarlos, y al mismo tiempo debo hacer constar, y lo hago con reconocimiento y suma satisfacción, que el llamamiento hecho á las Señoras de Granada por la Sociedad de Amigos del País para que contribuyan á dar esplendor y vida á las exposiciones que en la actualidad se verifican, ha sido coronado por el éxito más brillante; prueba de ello, la multitud de labores que se exhiben en los salones de Sto. Domingo, y que reflejan en su belleza y perfección, la belleza y perfección de sus autoras. Jamás se ha apelado para el bien al corazón de las granadinas, sin obtener un resultado satisfactorio é inmediato. El trabajo, la caridad y el bien de nuestra hermosa ciudad, ha sido siempre y será, mientras el mundo exista, el lema de la mitad más bella del género humano, en este hermoso rincón de Andalucía. Saludo desde este sitio á nuestras paisanas, y les manifiesto el más vivo agradecimiento por haber coadyuvado de una manera tan poderosa al buen resultado de nuestro propósito, y de los esfuerzos hechos por la Real Sociedad para la celebración de exposiciones dignas de la cultura de Granada, ya que no nos es posible, por la falta total de medios y recursos, hacer lo que el pueblo catalán, que en estos momentos tiene abiertas las puertas de su capital, de Barcelona, al mundo entero que acude á exponer en el magnífico Palacio levantado para honrar al mérito, la laboriosidad y el talento, sus productos más preciados; los inventos útiles á todas las clases de la sociedad; las máquinas aplicables á todas las industrias. Barcelona alberga hoy en su seno las artes y las ciencias de todos los países: encierra en el Palacio de la industria las maravillas del ingenio humano. El triunfo alcanzado por los catalanes, con su Exposición universal, es digno del gran pueblo que lo ha realizado. Todos los países civilizados han contribuido al esplendor y á los sacrificios hechos por

el pueblo catalán, remitiéndole sus productos de más valía, sus representantes y sus poderosas escuadras: todo ello para honra de ese pueblo tan laborioso y activo que siempre, y hoy mucho más, es acreedor al aprecio y cariño de sus compatriotas: para honrar á España y á S. M. la Reina regente, quien con su bondad, su prudencia y su sabiduría, ha llegado á ser la Reina más popular, más respetada y más querida de su pueblo, como lo atestiguan las espontáneas manifestaciones de los españoles; las manifestaciones de simpatía y respeto que está alcanzando en las provincias catalanas la madre de Alfonso XIII, la viuda del inolvidable y malogrado Rey D. Alfonso XII.

Proteja la Reina la industria nacional, el comercio y las artes; inculque en su augusto hijo el amor á su patria, el deseo del bien para los españoles, y puede estar segura del amor y respeto de este pueblo, que corresponde siempre con nobleza y honradez á todo lo que es respetable, honrado y noble.

Toda obra de importancia, toda obra de la grandiosa magnitud de la Exposición de Barcelona, necesita una perfecta unión entre cuantos elementos la realizan. Los catalanes tienen esa inquebrantable unión para todo cuanto á su prosperidad conviene. Imitemos su ejemplo: unámonos todos; estrechemos nuestra unión para cumplir con el sagrado deber que nos impone la constitución de la Real Sociedad. Procuremos sembrar en los corazones de nuestros hijos, de nuestros amigos, de los habitantes de nuestra provincia, la instrucción, el amor al trabajo y la moralidad. Procuremos el bien de nuestros semejantes, que por los azares de la suerte y de la fortuna necesiten de apoyo y protección, y haciéndolo así, prosperará nuestra provincia, cumpliremos con nuestro deber, y coadyuvaremos á la obra de regeneración que el gran Rey D. Carlos III se propuso al crear las Sociedades Económicas.

HE DICHO.

POESÍA

ORIGINAL DE LA

Sra. D.^a Enriqueta Lozano de Vilchez

SOCIA DE MÉRITO DE ESTA ECONÓMICA, PREMIADA CON *Accèsit*

EN EL CERTÁMEN CONVOCADO POR ESTA SOCIEDAD,

PARA EL PRESENTE AÑO.

AMOR QUE REDIME.

LEYENDA HISTÓRICA.

Polvo son las grandezas de la tierra;
la gloria y el poder, mentido sueño:
la hermosura gentil, flor que se agosta:
¡Dios sólo es inmortal: Dios sólo eterno!

I.

Miles de grupos de incoloras sombras
ya en los espacios misteriosas vagan,
remedando fantásticas ciudades
que entre el cielo y la tierra se levantan,
ó bosques sin perfumes ni verdura
ó en mares sin rumor, naves gallardas.
La tibia luz de la espirante tarde
dulce, indecisa, trémula y velada
tras pabellones de amaranto y oro
y anchos encajes de topacio y grana,
con su rayo postrero, besa amante
de una noble ciudad la alta muralla.
De una ciudad..... granada de rubíes
por impalpables brisas saturada,
rico diamante cuya luz destella
en anchísimo engarce de esmeraldas.
Cuna de las huríes del profeta;
nido de amor y paz de las cristianas;
del vencido musulín, recuerdo amargo;

del cristiano adalid, dulce esperanza;
la joya que en el cetro de Castilla
se ostenta más espléndida: ¡Granada!
¡Oh! ¡cuán hermosa! mas... ¿por qué al perfume
de las flores sin fin que la engalanan,
se une el aroma del suave incienso
que llena el aire entre espirales blancas?
¿por qué al rumor de sus tranquilas fuentes
de lijeras espumas coronadas,
se mezcla el melancólico sonido
con que vibran do quiera cien campanas,
no en son de gloria y de alegría y triunfo
sino en triste señal de duelo y lágrimas?
¡Ay! ¡que ya lo comprendo! es que la muerte
con su mano inflexible, ruda, helada,
tocó la sien de un ángel, y del libro
de la vida mortal rompió una página,
tornando en humo poderío y gloria,
trocando en polvo la grandeza humana:
porque aquél ángel bello era una reina
joven y pura, y bendecida y casta,
que á su frente ceñía una corona
la más grande del mundo: ¡la de España!
Esposa del invicto Cárlos quinto:
su bien, su porvenir, su amor del alma
era aquella mujer: flor cuyo cáliz
se abrió á la vida al despuntar el alba,
y al declinar el sol, su casto aroma
alzó á los cielos y cayó tronchada.
El noble Emperador, en cuya mano
de dos mundos la suerte se encerraba:
cuyo acento era ley: á cuya firme
voluntad las naciones se humillaban,
tembló á su vez, mirando los despojos
de que era su orgullo y su esperanza,
y comprendió que ante el poder divino

es el poder del hombre sombra vana.
Mas, si animar no pudo el pensamiento
de aquella frente celestial y pálida,
si no logró otra vez de aquellos ojos
encender la dulcísima mirada,
ni volver un momento la existencia
á tal belleza y hermosura tanta,
cual de su inmenso amor última prueba
tumba digna de entrambos quiso darla.
Y al sagrado lugar donde por siempre
otra Isabel más grande reposaba,
mandó sus restos á buscar asilo,
mandó sus restos á buscar morada,
de aquélla reina á la bendita sombra
confiándole allí su eterna guarda.
Por eso, de magnates poderosos,
sabios prelados, y encubiertas damas,
y de nobleza y pueblo confundidos
régia y lucida comitiva avanza,
para llegar ansiosa y anhelante
de la gentil ciudad hasta la entrada.
Y aquellos cantos de sonidos graves,
y el eco de las músicas sagradas
los negros estandartes, y las cruces
que ondean en los aires soberanas
como tendiendo al corazón que sufre
los santos brazos de bruñida plata;
los mil blandones, cuya luz incierta
de día ante la luz se torna pálida.
El alto clero, que con tardo paso
entre las nubes del incienso marcha
con amplios mantos, cuyo rico adorno
brilla del sol á la postrera llama,
todo el conjunto aquel que lento llega
del ancho Triunfo hasta la extensa plaza,
semeja un bosque de palmeras de oro

por misteriosas brisas agitadas.
Lejos... muy lejos..., en el ancho espacio
do perdida la vista se dilata,
sobré un altar, de negro terciopelo
cubierto por do quier, gigante se alza
sublime en su humildad pura y severa
una sencilla cruz de piedra blanca;
hacia allí se dirige presuroso
el fúnebre cortejo, y allí aguarda.

II.

La multitud, que en remolino hirviente
acude inquieta y el contorno llena
como furioso alud, ó cual torrente
que indomable y potente
rompe su cárcel de menuda arena,
aún más se agita y se estremece ansiosa
y en cien voces al par un grito lanza,
al ver que en la espaciosa
llanura dilatada un grupo avanza:
y aunque se halla distante, entre la incierta
luz de la tarde que sin fuerza brilla,
á comprender se acierta
que lo forman al par la reina muerta
y la flor de los nobles de Castilla.
De pajes, de soldados, de escuderos
por confuso tropel vienen seguidos
cien altos caballeros,
que de amor y respeto cual tributo,
sin galas y sin joyas van vestidos,
como en triste señal de amargo luto.
Con aire grave y continente apuesto
la distancia en su afán van acortando,
y en columna de honor adelantando,
como vasallos fieles

el féretro imperial van escoltando.
Mas ¡oh! que al dirigir una mirada
á la oriental ciudad, que se divisa
como en lecho de flores reclinada,
se afanan por llegar, pues sienten prisa
de respirar su brisa
por bosques de magnolias perfumada.
Todos.....? ¡no! que uno sólo, revelando
en su inclinada faz la amarga pena,
pasar les va dejando,
mientras la estrecha brida sujetando
el noble ardor del alazan enfrena.
Y á cada paso que adelanta, crece
el pesar insondable que le abruma;
y enclavado parece
al gallardo corcel que le obedece
tascando el freno entre abrasada espuma.
Y allí junto á la fúnebre litera
que conduce á la reina muda y fría,
él contenerle ansía
con esfuerzo potente: que aquel hombre
de Francisco de Borja tiene el nombre
y es el ilustre Duque de Gandía.
Negro es su rico arnés: negra la banda
que en lazo desigual cruza su pecho,
y negra la alta pluma que se mueve
en la cimera de su casco estrecho.
Pero ¡ay! más triste que el ardiente y mudo
pesar que brilla en su mirar sin calma,
es el tormento rudo
que en mares de dolor le anega el alma.
Que aquel cadáver por quien vela ansioso,
es, por su mal, de la mujer querida:
del sol de su existencia esplendoroso,
su sueño, su ilusión, su amor, su vida,
¡su amor! pero amor puro, amor sublime



tan casto y sin igual, y sin enojos,
que por no hacerle agravios,
ni brilló en la mirada de sus ojos
ni brotó en la palabra de sus labios.
Llama que inmaterial, de Dios germina,
tan pura y noble, como grande y bella;
que en el alma no más feliz domina,
y al par que la ilumina
sin mancharla jamás, impera en ella.
Amor inmenso, indefinible, ardiente:
amor que el mundo á comprender no alcanza:
que no tuvo pasado ni presente
ni pidió al porvenir una esperanza.
Misterioso, recóndito, secreto,
nadie en la tierra adivinarlo pudo:
que al anhelo febril, venció el respeto
y la intensa pasión fué culto mudo.
Y así el tiempo pasó: mas ¿qué indecible
golpe sufrió su pecho desgarrado
al mirarla morir, y cuán horrible
fué aquel el día fatal en que llamado
por el augusto y noble Carlos quinto,
recibió la misión triste y sagrada
de custodiar el féretro enlutado
hasta llegar á la gentil Granada?
¡Oh! ¿qué sintió en el alma? ¿fué agonía?
¿fué locura ó dolor? ¿gozo ó delirio?
¿fué insensata alegría?
¿quién sabe? ¡quién podría
medir la intensidad de su martirio!
Que iba á verla otra vez, la última y sólo
quizá más bella entre su sueño inerte:
más hermosa quizá, tras la aureola
y la impalpable sombra de la muerte:
Iba á volver á ver su frente pura
formada sólo de jazmín y nieve

que brillo daba á la imperial diadema:
y aquella boca de sonrisa leve
que del santo pudor era el emblema;
y el talle erguido y suelto
al cual la majestad prestaba hechizos,
y de nácar y espuma, el cuello esbelto
al que daban collar los blondos rizos:
y aquellos ojos de sin par dulzura
en que sus luces reflejaba el día
cuya ardiente mirada, clara y pura
algo del cielo en su fulgor tenía.
Y el fresco labio, de perfumes nido,
pequeño cáliz de encendida rosa,
por gotas de rocío dividido,
y entre encajes y gasa, el pie perdido
cual las alas de blanca mariposa.
Toda aquella hermosura peregrina
que idolatró con delirante anhelo
iba á grabar de nuevo en su memoria
para después en óptica ilusoria
verla del alma en el oculto cielo.
Y ya va á realizar esta postrera
esperanza cruel y aterradora
que ya en Granada están; ya se aproximan
ante la orilla del altar egregio,
y ha llegado la hora
de hacer la entrega del cadáver régio.
En copioso sudor la sien bañada,
el paso tardo, la mirada incierta,
avanza entre el cortejo funerario
y con mano convulsa, torpe, elada,
rompe la llave que á girar no acierta:
abre, y alza el magnífico sudario
que cubre apenas su esperanza muerta.
Fija su vista allí, mas ¡ay! un grito
ronco y terrible y poderoso, espira

en su entreabierta y anhelante boca,
y duda en su terror si lo que mira
es un ensueño de su mente loca
ó es un delirio que el dolor le inspira.
Que la radiante y cándida hermosura
que dió á aquel rostro sin igual encanto,
es ya no más que corrupción impura:
es ya no más deformidad y espanto!
Lívida la mejilla, el labio seco,
deshecha la pupila dilatada
de los rasgados ojos en el hueco:
la faz de tintas cárdenas velada,
y en antro oculto de miseria y lodo
la purísima boca transformada.
¡En un día no más, la flor caída
en objeto de horror trocó la suerte!
¡aquello era la nada de la vida,
y la verdad terrible de la muerte!
Ciego, loco, frenético, angustiado
Francisco tiembla, se estremece y duda,
y el cabello erizado,
termina su misión, sin que se escape
una palabra de su boca muda.

.....
La ceremonia terminó! asombrada
la multitud la presenció un instante
y llena de respeto sin ejemplo
fué siguiendo do quier aquella *nada*
hasta las naves del sagrado templo.

III.

Lentamente la noche se avecina,
en sombras sin color, velando el suelo,
sin que turben su calma misteriosa
ni un ligero rumor, ni un ¡ay!, ni un eco,

la oscuridad, cubriendo la llanura,
los objetos do quier va confundiendo,
y sólo de una cruz, la alta silueta,
destaca blanca en el azul del cielo.
Un hombre inmóvil, de rodillas, sólo,
la frente oculta en los crispados dedos,
cual negra estatua de inmutable piedra
de sus gradas al pie, gime en silencio.
Es Francisco de Borja que aterrado,
sin voz y sin acción: sin movimiento,
permanece en el sitio, donde abriera
de la reina Isabel el triste féretro.
Todo el dolor de un alma desolada,
todo el pesar horrible, y el tormento
que trocado de hiel en anchas olas
puede anegar en amargura un pecho,
todos ruedan luchando en aquel hombre
de roto corazón por los veneros,
sin que quede una fibra que no tenga
hecha pedazos mil, el sentimiento.
¡Nada le queda ya! de aquel espíritu
en el turbado fondo, todo ha muerto,
que hasta el llanto que brota de su alma
en el alma otra vez se queda seco.
Y así inclinada la abatida frente
por un extraño indefinible peso,
sin poderlas contar en su agonía
las horas silenciosas transcurrieron,
¡y se pasaron muchas, y en su pena
sintió frío y espanto y tuvo miedo,
y cediendo á un impulso poderoso,
alzó los ojos y buscó consuelo!
Nadie halló en derredor: sólo la humilde
y esbelta cruz, alzando al firmamento
la bendita cabeza, y amorosa
los brazos á los mundos extendiendo,

parecía brindarle, en el naufragio
de su vida mortal, seguro puerto.
Y una voz ¡áy! quizá de la conciencia
el vago y dulce imperceptible eco,
agitando su ser estremecido
murmuraba en el fondo de su pecho:
«¡humo son las grandezas de la tierra;
el poder y la gloria, vano sueño,
la belleza gentil, flor que se agosta!
¡Dios sólo es inmortal, Dios sólo eterno!
Él es mar sin escollos: luz sin sombra:
sol sin nubes espléndido y sereno:
vaso sin corrupción; vida sin muerte;
bienandanza sin fin; dicha sin duelos.
¡Su amor es esperanza y luz y gloria:
es de infinito bien raudal inmenso:
amor que purifica, que redime
y en la patria inmortal tiene su asiento!
¡Fija la vista en Él! ante sus plantas,
ven á ofrecer de tu pasión el fuego,
que si aquí todo amor muere y perece,
Él, que es la eternidad, te brinda un cielo».
¡Enmudeció la voz! una campana
clara y vibrante se escuchó á lo lejos,
con sus graves y plácidos sonidos
contestando tal vez á aquel acento.
Y el ángel del Señor, que á buscar viene
la primera oración y el primer ruego
que á la madre de Dios ferviente envía
cual tributo de amor el universo,
al agitar sus alas de colores
los espacios sin límites batiendo,
borró un nombre del libro de la tierra,
y á escribir el de un santo, subió al cielo.

ELOGIO FÚNEBRE

QUE DE LOS SOCIOS DE
NÚMERO, MÉRITO Y CORRESPONSALES
PERTENECIENTES Á ESTA SOCIEDAD,
Y FALLECIDOS DESDE EL 14 DE JUNIO DEL AÑO ANTERIOR
HASTA LA FECHA, HIZO EL

Almo. Sr. D. Fabio de la Haza y Delgado,

DECANO Y CATEDRÁTICO NUMERARIO DE LA FACULTAD DE DERECHO
DE ESTA UNIVERSIDAD LITERARIA,
COMENDADOR DE NÚMERO DE LA REAL ORDEN AMERICANA
DE ISABEL LA CATÓLICA,
PRESIDENTE DE LA ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE ESTA CIUDAD,
INDIVIDUO CORRESPONDIENTE DE LAS
REALES ACADEMIAS DE LA HISTORIA, Y DE LA DE LEGISLACIÓN Y JURISPRUDENCIA,
VOCAL DE LA JUNTA PROVINCIAL DE BENEFICENCIA,
CORRESPONSAL DE TREINTA SOCIEDADES ECONÓMICAS DEL REINO
Y SOCIO DE MÉRITO Y CENSOR DE LA DE ESTA PROVINCIA
DE GRANADA,
EN LA SESIÓN PÚBLICA QUE CELEBRÓ LA MISMA
EL 6 DE JUNIO DE 1888.

Excelentísimos Señores:

SEÑORAS Y SEÑORES:

TRISTE misión ciertamente la que me imponen nuestros Estatutos. No científicas disquisiciones, no adelantos industriales, no progresos en el organismo social debo exponer á vuestra benevolencia; sí dedicar un postrer recuerdo á aquellos que fueron nuestros dignos consocios, nuestros amigos queridos y que han dejado de existir.

Hace un año que os daba cuenta desde este mismo sitio, del fallecimiento de personas para mí tan queridas como respetadas; hoy debo continuar esa serie de necrologías que hacen entristecer al ánimo y decaer al más esforzado espíritu.

No excesivo por número, sí por condiciones personales, son en extremo sensibles las pérdidas que lamentamos hoy.

D. Carlos García Clemencín, fallecido en los comienzos del año actual, fué desde 10 de Octubre de 1884, Socio correspondiente en Murcia de esta Real Sociedad Económica de Amigos del País, Académico correspondiente de la Historia y Jefe de Negociado de Hacienda pública, ha sido un dignísimo individuo de esta Corporación, evacuando con gran celo, actividad é inteligencia cuantas comisiones se le confiaron.

El Sr. D. Fernando González Grafión, fallecido también recientemente, tiene una larga cuanto preclara historia en los anales de esta Real Sociedad. Individuo de ella desde el 11 de Mayo de 1827, se distinguió siempre por el cariño que á aquella institución profesaba. Desempeñó numerosas comisiones que le fueron confiadas, entre las que deben citarse en primer

término el luminoso informe que redactó acerca del establecimiento de un Ateneo de Ciencias en esta ciudad. En diferentes ocasiones formó parte de la Junta de Gobierno, y en el año de 1852 fué elegido Director de esta Sociedad, cargo que desempeñó con la prudencia y rectitud que le caracterizaban. En 1853 fué Jurado de la sección de Mecánica en la Exposición celebrada en el mismo año, y por ello la Sociedad le concedió un expresivo voto de gracias, al propio tiempo que el título de Socio de Mérito.

Grande era su vocación por la enseñanza, pues Maestro en Artes en esta Universidad, fué Catedrático de Filosofía, Física y Química en el Real Seminario de San Fernando de esta ciudad, y más tarde de Matemáticas en el Instituto provincial de Segunda enseñanza. Cumplido caballero y virtuoso sacerdote, ocupó dignamente una silla en el Coro de la Capilla Real, que abandonó más tarde para tomar asiento en el Cabildo de nuestra Santa Iglesia Metropolitana.

Á tantos merecimientos no hay alabanza que brote de mis labios que sea digna de su alteza: el respeto que constantemente le profesé, el cariño que para él guardé siempre en el fondo de mi alma, el agradecimiento y la veneración con que desde mi niñez escuché sus palabras, está explicado sólo con una frase: «fué mi maestro». ¡Inexorable ley que lentamente me arrebató esos seres queridos que guiaron mi inteligencia por el ancho camino del saber! Al consagrarle este homenaje de tristeza, cumplo con un doble deber, el de la gratitud y de la justicia.

Por último, el Sr. D. José Hinojosa Menjoulet, nuestro digno consocio, bajó al sepulcro muy recientemente. Doctor en Derecho y Decano de esta Facultad en la Universidad Literaria, su recuerdo no se ha borrado, ni se borrará fácilmente de nuestra memoria. Jurisconsulto distinguido, ganó por oposición la Cátedra de Derecho civil, y ya en el foro, ya en las aulas, era admirada siempre su clara exposición, su sóbria palabra y la inflexible lógica de sus razonamientos. El respeto y el cariño que sus alumnos le profesaron siempre, son ine-

quívocas pruebas de las excelentes dotes que le distinguieron.

Y si como hombre de ciencia le tributamos justamente estas sinceras alabanzas, aun más, si posible fuera, hemos de rendirle como amigo honrado y leal. Su carácter afable, su rectitud de intención y su grandeza de alma, le granjeaban bien pronto el afecto y el cariño de cuantos le trataron. Dispuesto siempre á hacer el bien, jamás tuvo cabida en su corazón un sentimiento que no fuera noble y levantado: su espíritu era incapaz de abrigar, siquiera fuera por un momento, una idea de alucinación ó de apasionamiento. Bien puede decirse que al morir no ha dejado resentimientos; pues ni tuvo en su vida enemigos que combatir, ni sembró ódios que vengar.

Yo, acaso más que otro alguno, lamento la pérdida del señor Hinojosa. Unido á él durante quince años por los estrechos vínculos del compañerismo, habiéndole tenido como Jefe durante algunos, sólo he podido admirar en él sus preclaras cualidades; nunca el más pequeño motivo, jamás el más insignificante rozamiento surgió entre nosotros. Su cariñosa benevolencia fué siempre el distintivo de su carácter, y no debe extrañarse que consagre á su memoria estas justas frases de cariño, de agradecimiento y de respeto.

Duelo y honda tristeza puede sólo reflejarse en mis palabras, que cuando el dolor rebosa en el alma, sale al rostro y en vano pretenden disimularlo los labios.

El recuerdo del amigo, del leal compañero y del venerando maestro, no se apartarán nunca de mí, y aun me atrevo á asegurar que los anales de esta Real Sociedad Económica guardarán, con orgullo, los nombres de consocios tan distinguidos; que después de las penosas tribulaciones de esta vida transitoria, se alza la redención del espíritu. Detrás del sepulcro está la inmortalidad.

HE DICHO.

POESÍA

ORIGINAL DEL

Excmo. Sr. D. Antonio G. Afan de Rivera
Y GONZÁLEZ,

DOCTOR EN DERECHO Y EN FILOSOFÍA Y LETRAS,
ABOGADO DEL ILUSTRE COLEGIO DE GRANADA, JUEZ MUNICIPAL DEL DISTRITO
DEL CAMPILLO DE ESTA CIUDAD,
COMISARIO RÉGIO DEL COLEGIO DE S. BARTOLOMÉ Y SANTIAGO DE LA MISMA,
COMANDANTE JEFE ORGANIZADOR
DEL CUERPO DE ZAPADORES BOMBEROS DE ESTA POBLACIÓN,
SOCIO DE MÉRITO Y PRESIDENTE DE LA SECCIÓN DE LITERATURA DEL LICEO
DE GRANADA,
CORRESPONSAL DE TREINTA Y CINCO SOCIEDADES CIENTÍFICAS
CABALLERO GRAN CRUZ DE ISABEL LA CATÓLICA,
COMENDADOR DE LA DE CARLOS III, CABALLERO DE LA ÍNCLITA ORDEN
DE SAN JUAN DE JERUSALEM,
CRUZ DE 1.^a, 2.^a Y 3.^a CLASE DE LA ORDEN CIVIL DE BENEFICENCIA,
Y SOCIO DE MÉRITO DE LA ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS
DE ESTA PROVINCIA, PREMIADA CON *Accésit*
EN EL CERTÁMEN DE ESTA SOCIEDAD EN EL CORRIENTE AÑO,
LEÍDA POR DICHO SEÑOR
EN LA SESIÓN PÚBLICA CELEBRADA POR LA MISMA
EN 6 DE JUNIO DE 1888.

UN BAUTIZO. (1)

CUADRO DE ANTIGUAS COSTUMBRES GRANADINAS.

Dauro tiene prometido
el casarse con Genil,
y le ha de llevar en dote
Plaza Nueva y Zacatín.

I.

Nueve meses van delante
que dejó de ser soltera,
y ya Inés la lavandera
ha dado á luz un infante.

En el *Corral del Carbón*
de la madre domicilio,
hay por la tarde concilio,
y por la noche función.

Y aumenta lo extraordinario
y está la casa intranquila
saber lo saca de pila,
el sorchantre don Macario.

No es el caso peregrino,
pero afirma la Pilar,
que el niño tiene un lunar,
idéntico al del padrino.

(1) Esta composición no aspira al primer premio que se ofrece en este certámen.

Y es que el vulgo no conoce,
que eso doquiera se topa,
si ella le lava la ropa
¿no ha de existir algún roce?

Yo huyendo del qué dirán
únicamente aquí estampo,
que el marido era del campo,
y se llamaba Juan Juan.

II.

En una sala de bóveda
pajar y cochera antaño,
purgatorio de ratones
y paraíso de gatos,
con una puerta torcida
y una ventana de arco,
con rajás donde penetra
el viento sin gran trabajo
se miran tres divisiones
de alcoba, cocina y cuarto,
hechas con restos de toldos,
de cuando pasa el viático.

En la primera estación
hay una moza de cántaro,
en su cama de cordeles
que levanta cinco palmos.

Y aunque el túmulo vistoso
más que de lana es de esparto,
rojiza colcha de indiana
lo cubre con ringorrangos.

Los encrespados cabellos
lía en pañuelo de cuadros,
y almidonada chapona
le deja enseñar los brazos.

Á su lado está Matea
muy práctica en estos casos
que aunque carece de un ojo,
de lengua tiene dos tantos.

Juana la ribeteadora
y la casera Rosario,
barren, golpean y pulen
los pocos y endebles trastos.

Perico el contrabandista
está ya de tiros largos,
pues figura de testigo
con el Miguelete Santos.

Y muchachas como ángeles
y viejas como diablos,
y un enjambre de chicuelos
se aprestan al agasajo.

Con esto dá la oración
y llega el compadre ufano,
marchando la comitiva,
á la Iglesia del Sagrario.

III.

Las luces resplandecientes
alegran, ecos potentes
órgano y campanas dán,
y llenan los concurrentes
la capilla de San Juan.

Mucho á la comadre inquieta
verse con tales trabajos,
y de su misión repleta
se ha puesto lienzo en los bajos,
para armar una goleta.

Mas pronto enojo ha sentido
y dá al concurso la espalda
poniendo el gesto torcido,
y es que el buen recién nacido
le ha perfumado la falda.

—
Á Margarita acomete
de curiosear agobio
y tanto se empina y mete,
que se cae haciendo un siete
en la capa de su novio.

—
La traviesa de Consuelo
que donde va causa estrago,
por alumbrar con más celo,
casi le chamusca el pelo
al infeliz del monago.

—
Y acrece la comitiva,
y el diálogo se aviva,
y en tamaña confusión
no hay moza que no reciba
ó pellizco ó apretón.

—
Silencio el Preste reclama,
y se oye su voz tan sólo,
por su nombre al niño llama,
y al *¿vis baptizare?*

— *Volo.*
á grito el concurso esclama.

—
Una sencilla criatura
que de la madre asegura
ser otra amiga leal,
dice: —por Dios padre cura
apriete usted con la sal.

No le parece al mamón
este bocado ambrosía,
pues chilla como un ratón,
mientras que la procesión
se vuelve á la sacristía.

Ya en la puerta, se promueve
escandalera horrorosa,
porque asegura la plebe,
ha sido la *roña* breve
y con *moneda facciosa*.

Por fin se olvida el ultraje
y cesa en la casa el susto,
y al cambiar al chico el traje,
rie la madre de gusto
y él berrea de coraje.

Dá agasajos el padrino
cual corresponde á su rango,
y en confuso torbellino,
los hombres le piden vino,
y las muchachas fandango.

Él, ante todo, afanoso
de cumplir su obligación
cuida á la enferma celoso,
y ordena vaya el esposo,
á presidir el salón.

IV.

Rascando un violín que chilla
y la guitarra otro ciego,
se ha formado desde luego,
una orquesta á maravilla.

Las mozas ya en derredor
adelantan el pie breve
y su cintura se mueve
cual mece el áura á la flor.

Un texto sentimental
una morenilla canta,
los ecos de su garganta
tienen algo angelical.

Á la amorosa querella
un joven con ardimiento
responde así en el momento
á la trova de la bella.

«Cuando me llamen á juicio
»tenemos que ir los dos,
»porque tú tienes la culpa
»de que me condene yó».

Baten las palmas de gozo
á estos cantares sencillos,
y repican los palillos,
y redobla el alborozo.

Y principian á mudarse
con figuras primorosas,
y ellas muestran unas cosas,
que no son para contarse.

En un descanso, circula
el resoli y la arropía,
y un matón con cortesía
brinda una almendra á su chula.

Mientras hecho una jalea
Lúcas, que amor atortola,
parte un bizcocho con Lola,
sin que la madre lo vea.

Y el barbero *Desazones*
siguiendo antiguos resabios
mete á la Luisa en los labios
medio ciento de piñones.

También á Talía plugo
prestar á la fiesta ayudas,
saliendo al corro dos *Judas*
á hacer de *Pancho* y *Mendrugó*.

Una bota nada rota
forma el papel principal,
ellos lo dijeron mal,
pero apuraron la bota.

Gustoso el ejemplo fué
porque lo imitaron todos,
que en esto de alzar los codos,
es moda desde Noé.

Y el tinto y el jerezano
entre sus bocas se encierra,
como se bebe la tierra
una lluvia en el verano.

Sigue el jaleo sin tasa,
el compás ya pierde punto,
y va formando un conjunto
que hace retemblar la casa.

Y á vuelta de algún donaire,
inculta palabra suena,
y casi se ve en escena
como una silla en el aire.

De repente, en un rincón,
se oye ruído no sutil,
es que han trepado un candil
de una vieja en el mantón.

Y un díscolo que se altera
y siempre á todos provoca,
al tocador le coloca
la guitarra por montera.

Mientras de la sala al fin
en un contender eterno,
una suegra con su yerno
mueven la de San Quintín.

Baco les pierde el decoro
y no saben donde van,
porque ya todos están
entre Pinto y Valdemoro.

La madre afligida llora,
las hembras huyen de espanto,
y se vuelven baile y canto
el *rosario de la Aurora*.

Movióse la grande cisma,
de pensarlo me horrorizo,
si el chico tuvo bautizo,
también expuso la crisma.

Fué tan rudo el alboroto
que aun de escondidos rincones
sale gente á los balcones
creyéndose un terremoto.

El alcalde á cada cual
por sus méritos corona,
los más á dormir la mona,
los menos al hospital.

Con tan diversos destinos,
la ley el conflicto salva,
mientras despuntando el alba,
se sosiegan los vecinos.

V.

Resúmen de la función:
padrino, bolsa esprimida,
calenturas la parida,
y el esposo otro chichón.

MEMORIA

LEÍDA POR EL ILMO. SR.

D. Francisco de P. Villa-Real y Baldivia,

CATEDRÁTICO NUMERARIO DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

DE ESTA UNIVERSIDAD LITERARIA,

DOCTOR EN DERECHO CIVIL Y CANÓNICO, Y ABOGADO DE ESTE ILUSTRE COLEGIO,

DIPUTADO PROVINCIAL POR LA CIRCUNSCRIPCIÓN DE GRANADA,

INDIVIDUO CORRESPONDIENTE DE LAS REALES ACADEMIAS DE LA HISTORIA,

Y DE LA DE JURISPRUDENCIA

Y LEGISLACIÓN, DE LA DE CIENCIAS Y ARTES DE CÁDIZ,

ACADÉMICO DE NÚMERO DE LA DE BELLAS ARTES DE ESTA CIUDAD,

VOCAL DE LA JUNTA PROVINCIAL DE BENEFICENCIA,

DELEGADO EN ESTA PROVINCIA DEL CONSEJO SUPREMO DE CABALLEROS HOSPITALARIOS

ESPAÑOLES,

VICECÓNSUL EN ELLA DE LA NACIÓN PORTUGUESA,

CORRESPONSAL DE CUARENTA Y TRES SOCIEDADES ECONÓMICAS DE ESPAÑA,

SOCIO DE NÚMERO

Y SECRETARIO GENERAL ARCHIVERO DE ESTA DE LA PROVINCIA DE GRANADA,

EN LA SESIÓN PÚBLICA QUE CELEBRÓ LA MISMA

EL 6 DE JUNIO DE 1888.

Excelentísimo é Ilustrísimo Señor:

SEÑORAS Y SEÑORES:

SIN reparar en lo dificultoso de la empresa; sin arredrarse ante la escasez de recursos, ni desmayar por las objeciones que se le oponían, la Real Sociedad Económica de Amigos del País de la Provincia de Granada, concibió el felicísimo pensamiento de coadyuvar á las fiestas solemnes de la Octava del Corpus, del presente año, convocando un Certámen, que comprendiera temas de todas las secciones en que nuestra Sociedad se halla dividida, y otros con carácter general, poético y bibliográfico, y á la vez invitando á las Señoras de Granada, y á los poseedores de objetos antiguos, y escritores, y coleccionadores de obras referentes á nuestra Ciudad, ó impresas en ella, para que concurriesen á las tres exposiciones por la misma costeadas.

Nuestros esfuerzos fueron desde el primer momento generosamente auxiliados por el Ministerio de Fomento, y la Diputación y el Ayuntamiento de Granada, que subvencionaron en la medida de sus fuerzas estas exposiciones, y por los Excmos. é Ilmos. Sres. Arzobispo de esta Diócesis, Capitán General del Distrito, Gobernador Civil de la Provincia, y Presidente de la Audiencia Territorial, que donando objetos para premios del Certámen, ayudaron en algún tanto á los crecidos gastos que para llevar á cabo estas fiestas de la inteligencia y el trabajo, ha tenido que hacer la Sociedad.

¿Y cómo respondió Granada á nuestro llamamiento?

Las señoras, como siempre, poniendo á contribución sus talentos, para lograr que la Exposición de labores de su sexo fuese como es, un acabado modelo de bellezas artísticas.

No así los poseedores de objetos antiguos, coleccionadores de obras referentes á Granada, y escritores de esta Ciudad, que sólo en corto número, pero en cambio, de sobresaliente mérito, han concurrido á honrar nuestras instalaciones.

Mero cronista de los hechos, he de fijar sólo el resultado del Certámen y de las Exposiciones referidas, que ya en su día, se publicarán todos, ó la mayor parte de los trabajos premiados; dentro de poco os recrearán con sus armoniosos cantos los laureados poetas vencedores en estas lides; y en cuanto á los objetos exhibidos en las Exposiciones, el numeroso público que diariamente las visita, es el justificante más claro de su reconocido mérito, cuya importancia se procurará dar á conocer, más y más, publicando en breve plazo un detenido catálogo de expositores, y detalle de los objetos expuestos.

Hace tiempo que la crisis agrícola en nuestra provincia es el pavoroso problema, cuya solución por todos se pretende. Á ello se encaminaba el tema de la Sección correspondiente, que con suma habilidad ha sido desenvuelto por los Sres. D. Luis Morell y Terry, y D. Francisco Fernández Liencres y Herrera, que al obtener el premio el primero, y el accésit el segundo, ganan á más de las recompensas ofrecidas el honroso título de amantes del engrandecimiento de nuestra desdichada provincia, y se hacen acreedores á que sus trabajos, cuando se publiquen, sean leídos con avidez por todos los que á la honrosa labor agrícola, fian, y no sin razón, el único medio de nuestra necesaria regeneración.

El Sr. D. Francisco de P.^a Valladar, en su precioso trabajo

sobre las manufacturas y oficios de los árabes, y las actuales imitaciones de los mismos, se ha hecho desde luego merecedor del ingreso en nuestra Sociedad, y á que los entusiastas por esos estudios aplaudan su erudición y celo, ahora más provechosa que nunca, dada la importancia creciente que van teniendo todos esos preciosos trabajos de ornamentación, que hoy se imitan de los artistas musulmanes.

La situación tristísima de nuestro comercio, y los medios de remediarla, ha sido perfectamente definida por el Sr. D. Juan Echevarría, que atento desde muy niño á buscar soluciones prácticas para tamaños males, ha expuesto de una manera magistral en el trabajo premiado, los medios de harmonizar la ley escrita, con la práctica diaria en las transacciones mercantiles.

La historia de la bibliografía granadina, y de las exposiciones y certámenes en esta población celebradas, han dado motivo al Sr. D. Elías Pelayo, para obtener un premio y un accésit, en los dos distintos temas á que ha aspirado, y en los que ha demostrado con sus trabajos, las dotes de erudito y de pacientísimo coleccionador, que le caracterizan.

El tema poético ha sido, sin disputa, el que ha despertado mayor interés de todos los del Certámen. Nueve cantores de las bellezas de Granada han concurrido á él, y entre ellos, tres se han visto honrados con la merecida recompensa: que nunca podían dejar de ser premiadas la brillante *Fantasia de la Alhambra*, pequeño poema, original del conocido poeta D. Felipe Tournelle, y que es un modelo acabado de maravillosas creaciones; la tradición titulada *Amor que redime*, de la virtuosa é inspirada poetisa Sra. D.^a Enriqueta Lozano de Vílchez; y el cuadro de costumbres granadinas *Un bautizo*, del festivo y popular escritor D. Antonio J. Afán de Rivera.

Pocos han sido los temas que han quedado desiertos. ¿Será esto un anuncio y una esperanza, de que va á comenzar la regeneración literaria de Granada?

Causa maravilla, Señoras y Señores, ver las primorosas instalaciones de la Exposición de labores de la mujer, organizada por la Sección de Socias de Mérito, que con exquisito celo, han venido trabajando en esta útil empresa, y que con la amorosa simpatía de la mujer granadina, han visto coronados todos sus esfuerzos, contemplando aquellos Salones, que no pueden contener tantos primores, como si allí se hubiesen dado cita de emulación, en la honrosa lucha del trabajo, desde la discreta y primorosa dama de la aristocracia, hasta la humilde y trabajadora hija del honrado menestral; y desde la que por sus desvelos ocupó el más alto puesto en la enseñanza, hasta la niña que con sus primeras labores deja presentir un porvenir de delicados trabajos: y hasta en el claustro se han realizado brillantes trabajos de confección, que en la Exposición figuran entre los primeros de su clase.

El Jurado calificador, con gran sentido práctico, comprendiendo que no cabe, en modo alguno, establecer exacta comparación entre la profesora que ha llegado al límite del saber en las labores que diariamente enseña, y la Señora que, por esmerada educación, se aficionara á los primores que aprendiera, creó, con buen acierto, un premio especial para las profesoras de la instrucción pública y privada, que consistiendo en diplomas de distinción y progreso reconocido en la enseñanza, y uso de Armas de la Sociedad, es segura garantía del exacto cumplimiento de sus deberes profesionales y merecido galardón á sus continuos desvelos. Asimismo dividió los demás premios, en títulos de Socias de mérito, y Diplomas también de mérito, de 1.^a, 2.^a y 3.^a clase, que estableciendo esta escala gradual de merecimientos, se ha podido aquilatar el mérito de los trabajos presentados á la Exposición, y se ha

procurado estimular, más y más, á estos ángeles del hogar, que mientras cultivan por medio del trabajo sus hermosas inteligencias, no dejan por eso de cumplir sus deberes en la familia.

La Sociedad Económica hubiera querido poder recompensarlas á todas con largueza. Pero si esto no ha sido así, les guarda un premio aún sobre los concedidos: el del agradecimiento más sincero, por su eficaz cooperación.

Granada es, sin disputa, la ciudad española donde se guardan más antigüedades: parece como que el sello monumental de la población imprime carácter á estas aficiones. Sin embargo, doloroso es confesarlo; no es la Exposición de Arte antiguo lo que debía, lo que podía ser. No es la culpa de la Sociedad Económica, que agradece con todas las fuerzas del sentimiento la valiosa cooperación de los expositores, esperando que en otra ocasión el número de estos será mayor, ya que es imposible sean de superior importancia los objetos exhibidos.

También el Jurado especial ha dividido los premios en categorías distintas, adjudicándose títulos de Socios de mérito, Diplomas de honor y Menciones honoríficas, teniendo muy en cuenta el mérito de lo expuesto y la forma de adquisición, ó el desvelo del coleccionador, que no siempre la posesión de un objeto de arte retrospectivo es digna de merecido premio, sino se sabe apreciar su valor, ó se puede clasificar sin errores de bulto, dentro de la época histórica á que pertenezca.

Sólo como ensayo se acometió la empresa de organizar una Exposición bibliográfica granadina.

No muchos han sido los expositores, pero ricos y variados los ejemplares expuestos. Hermosa enseñanza, que es como el anuncio de que un día, no lejano, podrá ofrecerse una exposición completa en este género, tomando por base la acertada división que al efecto se hiciera, estableciendo las necesarias

categorías para los escritores granadinos, y los poseedores de obras impresas en Granada, ó que á Granada se refiriesen.

Teniendo esto presente, adjudicó el Jurado los premios á los expositores, consistentes, como en la de Arte antiguo, en Títulos de Socios de mérito, Diplomas de honor y Menciones honoríficas, que bien merecen todas estas recompensas los que pasan su vida dedicados á trabajos intelectuales, ó esclavos de sus literarias aficiones, gastan no pequeños capitales en coleccionar obras notables, por su antigüedad, ó andan diariamente rebuscando ejemplares de notorio valer, por su vetusta impresión ó por el asunto especial de que se ocupan.

No concluiré, Señoras y Señores, sin manifestar, en nombre de la Sociedad Económica de Granada, el más expresivo voto de gracias para los Jurados todos de estas Exposiciones, y las Comisiones organizadoras de las mismas, ya que ahora no es posible obtengan la justísima recompensa á que se han hecho acreedores.

Hoy, como en años anteriores, se cerrará este solemne acto con la adjudicación de premios á las alumnas de nuestra clase de dibujo. Es esta ocasión oportuna para que aprendan cuán grande es la satisfacción que se experimenta al ver el galardón de las afanosas tareas de la vida, y que observando el premio que reciben los expositores de todas las clases y condiciones sociales, puedan siempre recordar, que á las luchas ardientes de la guerra en los pasados siglos, han sustituido las luchas siempre pacíficas de la inteligencia, simbolizadas en las Exposiciones y Certámenes, que son felizmente la más hermosa representación del siglo XIX.

HE DICHO.

POESÍA

ORIGINAL DEL SEÑOR

D. FELIPE TOURNELLE Y BALLAGAS,

TENIENTE CORONEL COMANDANTE DEL ARMA DE CABALLERÍA,
AYUDANTE DE CAMPO DEL EXCMO. SR. CAPITÁN GENERAL DE ESTE DISTRITO,
INDIVIDUO CORRESPONDIENTE

DE VARIAS SOCIEDADES CIENTÍFICAS Y LITEERARIAS
CORRESPONSAL DE DIEZ ECONÓMICAS DEL REINO, Y SOCIO DE MÉRITO
DE ESTA DE GRANADA,

PREMIADO EN EL CERTÁMEN CONVOCADO POR LA MISMA CON EL PRIMER PREMIO
DEL TEMA POÉTICO, Y LEÍDA POR DICHO SEÑOR
EN LA SESIÓN PÚBLICA CELEBRADA POR ESTA SOCIEDAD
EN 6 DE JUNIO DE 1888.

FANTASIA DE LA ALHAMBRA.

No hay más que una *Alhambra*
y esa *Alhambra* está en Granada.

I.

EL GÉNIO DE LA ALHAMBRA.

Yo soy un sueño del *Nazarita*.
Yo soy la musa del mahometano.
Pronto en la tierra seré bendita
que yá en el cielo me tiene escrita,
de Alláñ triunfante la sabia mano.
Cuando me adornen fragantes flores,
marmóreas fuentes, frescos jardines
y en cien columnas con mil primores
ricos templetes y camarines
de alicatada sutil techumbre,
del sol velando la ardiente lumbre;
cuando prodigio de arquitectura
cual de los génios gruta encantada,
risueña, esbelta, radiante, pura,
levante, reina de la hermosura,
mi augusta frente sobre Granada;
será mi gloria casi infinita....
yo seré alcázar, vergel, mezquita,
plácido asilo, mansión del sueño,
imán y encanto del islamita,
gloria, sin sangre, de mi real dueño.
Yo seré el trono de mi sultana
y el dulce nido de sus amores,

entretreído con oro y grana
y en filigrana de mil labores
con ajimeces y miradores
por donde el alma contempla el cielo.
Yo seré asombro del ancho suelo....
Ligero el Dauro con trempas de oro
mi nombre al Bétis, dirá sonoro:
¡Alhambra... Alhambra! gritando al vuelo.
Úfano el Bétis en sus cantares
¡Alhambra... Alhambra! dirá á los mares;
y el mar... *¡Alhambra!* dirá á la tierra;
y el mundo *¡Alhambra!* dirá á las gentes
y atrás dejando la santa guerra,
las muchedumbres de los creyentes
vendrán hacerme zalema y zambra
cantando absortos *¡Gloria á la Alhambra!*

Y al extranjero brindaré hospedaje
pues tendré como guarda y centinela
mi arrogante atalaya de la *Vela*
y el fuerte torreón del homenaje.
Me velarán cien bravos africanos
con luciente y mortífera cuchilla.
Seré la admiración de los cristianos
y mi grandeza envidiará Castilla.

II.

LA CIUDAD.

En la corte de Alhamar,
Aben-Hud se la dió en prenda
de las suyas, muy valiosas
en los empeños de guerra.
Es del reino granadino

capital y fortaleza,
y es emporio de las artes,
y es archivo de las ciencias,
y museo de las galas
y vivero de riquezas.
Porque el cielo la dió un suelo
que un Paraíso asemeja,
dále el río, espumas de oro,
la cumbre espumas de perlas,
y las entrañas del monte,
montes de marmóreas piezas.
Los kalifas y sultanas
visten sus brillantes sedas
y con sus linos famosos
se entolda la mar de velas.
Rebosa de ricos frutos
su fertilísima vega,
y sus huertos y jardines
rebotan de flores bellas,
y rebozan sus basares
de embriagadoras esencias.
¿Qué mucho que el africano
guarde tan rica diadema,
cerrada con tres murallas
y mil torres por defensa;
de firme argamasa el muro
de fino bronce las puertas;
y la guarde con caudillos
de la más alta nobleza,
Zegríes, Abencerrajes,
Gazules, Aben-Humeyas
y otros cien, brazo y escudo
de las huestes agarenas,
contra las armas cristianas
que aún de lejos la contemplan,
ansiando el glorioso día

de rendir su fortaleza
y que ondeen en sus muros
con la santa cruz enhiesta,
de la indomable Castilla
las victoriosas banderas?

III.

EL JINETE.

Blanca como la nieve de la loma;
tan gallarda y gentil que bien revela
su origen de las yeguas de Mahoma;
tiene el dulce mirar de la gacela
y el compasado andar de la paloma.

Dióle el sol de sus arenas
ricas plúmas por melenas,
fino acero por extremos,
y con alas en los remos,
sangre de águila en las venas.

No le importa el acicate
porque su vigor no abate
del paseo, el escarseo,
ni la brega del torneo
ni la furia del combate.

Y su atención es tan fina,
y es tan franco el movimiento
conque aquí y allí se inclina
que parece que adivina
del jinete el pensamiento.

Es aquél varón gentil
de contextura viril,
de escultura bien tallada
dulce y honda la mirada
pero el rostro varonil.

Por su estirpe y por decoro
con gran lujo se atavía;
jáique recamado en oro,
y el alfanje muy sonoro
y esmaltado en pedrería.

Y aunque es galán por su porte,
templado en su pecho encierra
de los héroes el resorte;
más que *danzas* en la corte
quiere lanzas en la guerra.

Y es magnánimo sin par,
y nadie osara negar
la ilustración esquisita
de Alhamar el *nazarita*
ó el *magnífico* Alhamar.

Tal es el rey granadino
que de Bib-rambla la puerta
franquea y sube el camino
de una colina desierta
sobre el Darro cristalino.

IV.

LA CONTEMPLACIÓN.

Tiende la vista velada
por las cumbres de los montes;
contempla luego á Granada
y á su vega dilatada
por los anchos horizontes.

Y contempla Alhamar con vivo anhelo
cómo se viste, de verdor el suelo,
y el cielo de esplendores,
y el claro río, del azul del cielo,
y de gala las flores,
y el aire, de perfumes y rumores.

Cómo reina del viento, balancea
el ave, su pulmón, sin pesadumbre;
como rey de la luz, el sol flamea,
y cómo al sol platea
del regio Mulhacen, la nívea cumbre.

Cómo al lejos retumban los clamores
de la hirviente batalla
y el crugir de clarines y atambores
y la explosión de glorias con que estalla
la furia de los Cides y Almanzores.

Y cómo en torno en la enramada hojosa,
áura sutil con timidez suspira,
y su ária quejumbrosa
dice la alondra á quien amor inspira,
y el campo encanta la encantada lira
del ruiñeñor en la arboleda umbrosa.

Y oye Alhamar el mágico ruído,
que dá cierto sopor á su cabeza,
de aquel humilde Darro, que advertido

que todo un rey le mira divertido,
corre al mar pregonando su grandeza.

Sólo Allah es vencedor—el rey murmura.—
Este el mote será de un monumento
de rara arquitectura,
reflejo de mi puro sentimiento
y eterno encanto de la edad futura.

Y ufano con tan noble pensamiento
dá rienda á su gentil cabalgadura
que rápida descende la colina.....
y el gran monarca, refrenando el paso,
á su régia morada se avecina
al par que el sol con majestad camina
por las brillantes puertas del ocaso.

V.

LA ROJA.

Bajo el manto de la noche
Granada la infiel reposa
como sultana que duerme
sobre damasquina alfombra;
y á contemplar su hermosura
en el cielo azul se agolpan
con centelleantes miradas
las huríes de Mahoma.
Aunque no se vé en el suelo
cual dice el vulgo, «ni gota»,
los ojos del centinela
que son dardos de la sombra
distinguen en la colina
que Dauro baña y festona,
repentinos resplandores

que campo y ciudad coloran;
vagos fuegos oscilantes
lumbres á modo de antorchas
ó blandones que se agitan,
giran, vienen, van y tornan
como á impulso de cien manos
de cien fantasmas sin forma,
llenando el alma de espanto
con sus llamaradas rojas.

Y durante muchos días,
de la noche en altas horas,
la muchedumbre contempla
con curiosidad medrosa

los extraños resplandores
que la colina coronan,
fraguando mil conjeturas
á cual más torpes ó locas.

¿Qué es lo que allí se fabrica?

¿qué misterio allí se forja?

¿es un fuerte? ¿es un alcázar?

¿es mezquita ó sinagoga?

¿será una profunda mina
ó alguna horrible mazmorra?

Diz que las obras dirige
el mismo rey en persona,
con famosos alarifes

y tallistas de gran nota,
pero el moro, fatalista,
que las causas no razona
sólo ve las luminarias
de las siniestras antorchas
que tanto pavor le infunden
con sus llamaradas rojas.

.....
Nace un día esplendoroso;
el suelo ostenta sus pompas

y el sol se viste de galas
como en un día de bodas.
Allá en la verde colina
la muchedumbre se agolpa
contemplando un monumento
que ya de gozo le asombra
pues sus ojos ven ¡oh encanto!
la visión maravillosa
del paraíso ofrecido
á los fieles de Mahoma:
es un palacio de hadas,
es un alcázar de blonda,
es un búcaro de flores
sobre nacarina concha;
es una Vénus que surge
de las espumantes olas
con chal de rizado nácar
y algas y coral por joyas.
Ciñe en su frente diadema
de filigrana con orlas,
cintas, festones, recuadros,
estrellas, flores y hojas;
y en eúficos caracteres
y en arábigas estrofas
este mote, lema ó frase
que es del Corán santa norma:
Allah sólo es vencedor,
De Allah tan sólo es la gloria.
Y aunque es blanca como un cisne
que bogando en claras ondas
se durmiese bajo un ramo
de arrayán ó de amapolas,
el árabe que no olvida
la visión de las antorchas,
mira, admira y dice absorto:
Alhambra... es decir: *La Roja.*

VI.

EL TRIUNFO.

¿Qué sol es aquél que luce
sobre indefensos adarves,
sobre mezquitas sin culto,
sobre solitarias calles,
sobre una ciudad que llora
con tantas gotas de sangre
como arrastró el Guadalete
por una traición infame?
Es el sol del pueblo ibero
que con nuevas luces arde
alumbrando la epopeya
de la última falange
de los hijos de Pelayo,
contra el último baluarte
del musulmico poder
que roto en el polvo yace.
De Santafe hasta Granada
el campo es campo de Marte
donde Palas sembró rayos
y oliva y laureles nacen.
Hay más infantes que mieses
y más jinetes que infantes,
y avanzan al ronco estruendo
de clarines y timbales,
y agítanse, entre las picas
y lanzones formidables,
de capacetes y cotas
los lucientes oleages,
siendo encanto de los ojos
y regocijos del aire,

plumas, airones, banderas,
gallardetes y estandartes;
y siendo tan imponente
del ejército el avance
que parece que á su paso
los horizontes se abren.
De Aragón y de Castilla
los reyes marchan delante:
Fernando, que *tanto monta*,
Isabel, que *tanto vale*;
como el juez, aquél, severo,
plácida ella, como el ángel,
y amazona en un brioso
corcel de española sangre
tan blanco como su gloria,
cual su virtud, arrogante.
Lleva un escuadrón lucido
de próceres y magnates,
de esforzados caballeros
y de insignes capitanes,
que á palenque tan famoso
que el mundo admira y aplaude
se dieron honrosa cita
valor, talento y linage.
Boabdil, el infortunado,
el que no supo ser grande,
sobre un potro berberisco,
negro como sus pesares,
y con séquito de duelos
que es la escolta de los mártires,
trémulo avanza rindiendo
su desmayado semblante
y entrega á sus vencedores,
con dolor innenarrable
de su perdida Granada
las famosísimas llaves.

VII.

LA VOZ DEL ALCÁZAR.

¡Oh tú, cristiano valiente y pío!
señor y dueño del cetro mío,
señor y dueño de mi Granada
que á tí rindieron tu fe y su espada.
Yo alcázar triste, de fiestas mudo
en este día noche sombría,
que en tí es aurora de un claro día,
yo te venero, yo te saludo.
Mi voz escucha que no es maldita,
mi ruego atiende que no es insano:
yo soy la gloria del Nazarita,
de aquel rey sabio, valiente, humano
que de Castilla siendo enemigo
Fernando el *Santo* llamóle amigo.
Yo fui su joya la más preciada;
yo de su genio broté esculpida
y de esplendores mil ataviada,
alcé, cual diosa de luz vestida,
mi augusta frente sobre Granada.
Oye, cristiano, óyeme atento,
mira mis formas y mi ropaje:
yo soy el mármol que se hizo encaje
y hace, en mis poros, música el viento;
soy luz y sombra de un pensamiento;
soy tan rizada como la espuma,
soy tan ligera como la pluma,
soy el perfume de un sentimiento;
página de oro soy de una historia,
girón brillante de una grandeza
y á tiempo ¡oh cielos! fatal memoria

del fanatismo con su fiereza.
En el recinto de estos salones,
labor del genio de la armonía
porque habitaran dulces pasiones,
amor, ensueños, paz, poesía,
en la callada noche sombría
tristes resuenan los roncós sones
de la discordia, de la falsía,
y entre mortales lamentaciones,
el sordo ahullido de la acechanza
que aquí inmolará nobles varones
bajo el cuchillo de la venganza.
Mas ¡oh cristiano! tu gracia imploro;
yo, mi vergüenza, contigo lloro.
Tú me conoces, mi nombre sabes
porque lo saben mares y tierra
y lo pregonan vientos y aves
por villa y corte, por llano y sierra;
tú me conoces, soy sin segundo,
no hay otra Alhambra por todo el mundo.
Así mi orgullo como mi nombre
tanto me ofuscan, que no te asombre
si yo pensaba que esta diadema
que es en mi frente sagrado lema
de Allah triunfante, te vencería,
más yó, tu esfuerzo desconocía.
¿De dónde viene tu fuerza extraña?
¿Cuál es el genio que te acompaña?
¿acaso el arte de tus guerreros?
¿acaso el temple de tus aceros?
¿ó es ese signo que en todas partes
vân tremolando tus estandartes,
símbolo santo de santa historia
quién á tu brazo dá la victoria?
Pues si eres grande como cristiano,
yo en tí confío, yo á tí me acojo

¡ay! no me ultrajes con fiero enojo,
no me mutiles con ciega mano.
Seré tu esclava, manda á tu gusto,
más no me robes mi nombre augusto.
No me destruyas mis camarines
ni mis fontanas murmuradoras
ni mis verjeles ni mis jardines
donde se albergan aves canoras;
ni mis estancias encantadoras
de alicatada sutil techumbre;
que se levantan sin pesadumbre
sobre esos bosques embriagadores
de limoneros y de azahares
do sus dolores ó sus amores
trovan trinando los ruseñores
do sus amores ó sus pesares
trinan trovando los trovadores.
¡Ay! no me arranques esta belleza
único timbre de mi grandeza,
dejame al menos mis fantasías,
respeta al menos mis ilusiones
que son tan grandes por ser tan mias.
Cubre, en buen hora, mis torreones
y este recinto que fué famoso
con el escudo grande y glorioso
de tus castillos y tus leones.
Ponme al servicio de tu sultana,
de esa princesa que es tu señora,
de esa heroína, tu capitana
que es invencible, que es vencedora;
yo he de servirla con puro celo
porque ¡ay! no creas que estoy maldita
si ella es un ángel yo soy un cielo.
Pon, si tu quieres, en mi mezquita,
de tu Dios mártir la cruz bendita,
y que resuenen en mis altares

entre las nubes del sacro incienso,
á esa bendita Reina y Señora
á quien rendido tu pecho adora,
y cuyo nombre, que yo no ignoro,
es en tus labios todo un tesoro
de fe, de gloria, de poesía,
cuando la dice: *Ave-Maria*.

.....
Sí, mi cristiano, mi caballero,
yo te saludo, yo te venero,
y enamorada de tí, te admiro
y á ser tu gloria tan sólo aspiro,
que eres tan noble como guerrero;
ser bendecida por tí ya quiero
que á tus grandezas encadenada
seré más bella, seré más fuerte,
seré más digna de ser amada,
será mi suerte tu propia suerte,
será mi gloria la de *Granada*.

SOCIOS DE ESTA ECONÓMICA

QUE HAN DESEMPEÑADO EL CARGO DE JURADOS PARA CALIFICAR LOS TRABAJOS

Y OBJETOS PRESENTADOS EN EL CERTÁMEN CIENTÍFICO-LITERARIO,

Y LAS EXPOSICIONES

DE LABORES DE SEÑORA, DE ARTE ANTIGUO Y DE BIBLIOGRAFÍA,

CONVOCADOS POR ESTA SOCIEDAD

PARA LA OCTAVA DEL CORPUS DEL CORRIENTE AÑO

JURADOS DEL CERTÁMEN.

Para el tema *Causas de la decadencia de la Agricultura en nuestra Provincia, y medios para regenerarla*, los señores

- D. Mariano del Amo y Mora.
» Juan Rubio Pérez.
» Salvador López de Sagredo y Andreu.
-

Para el tema *Reseña histórica de las manufacturas y oficios granadinos, fijándose especialmente en las imitaciones modernas de los trabajos árabes*, los señores

- D. Mariano Santos Donaire.
» José Aguilera Garrido.
» Ricardo Torres Jiménez.
-

Para el tema *Memoria acerca de las construcciones arquitectónicas en Granada, á propósito para prevenir los efectos de los terremotos*, los señores

- D. Mariano Contreras Granjas.
» Eduardo Álvarez de Toledo.
» Francisco Gutiérrez Pastor.

(No se adjudicó premio ni accésit).

Para el tema *Estado actual del Comercio en Granada, y medios que pueden influir en su desenvolvimiento y desarrollo*, los señores

Marqués de Dílar.

D. Pedro Nolasco Mirasol de la Cámara.

» Gabriel Echevarría.

Para el tema *Historia de las Exposiciones y Certámenes celebrados en Granada*, los señores

D. Francisco J. Ruíz Aguilar.

» José Aguilera y López.

» Luis Seco de Lucena.

Para el tema poético *Composición libre, sobre asunto relacionado con Granada*, los señores

D. Eugenio Sellés y Ángel.

» José María Salvador Barrera.

» Francisco Javier Cobos.

Para el tema *Memoria sobre Bibliografía Granadina*, los señores

D. Juan Sierra y Ruíz.

» Ramón Gómez de Tejada.

» Manuel Torres Campos.

JURADO DE LA EXPOSICION DE LABORES DE SEÑORA.

Las Sras. Socias de Mérito siguientes:

- Sra. D.^a Mariana Tello de Toledo, *Presidenta*.
» » Narcisa Careaga de Cordón.
» » María Josefa García Valenzuela de Damas.
» » Amelia Rodríguez Afán de Rivera.
» » Dolores Fernández-Calvo y Teruel.
» » Concepción Blake de Villa-Real.
» » Elena Méndez Guerrero, *Secretaria*.

JURADO DE LA EXPOSICION DE ARTE RETROSPECTIVO.

Los Sres. Socios siguientes:

- D. Aureliano Ruíz Torres, *Presidente*.
» Eduardo García Guerra.
» Manuel Gómez Moreno.
» Ricardo Torres Jiménez.
» Valentín Barrecheguren, *Secretario*.

JURADO DE LA EXPOSICION BIBLIOGRAFICA.

Los Sres. Socios siguientes:

- D. Fábio de la Rada y Delgado, *Presidente*.
» Aureliano Ruíz Torres.
» Manuel Torres Campos, *Secretario*.

CATÁLOGOS

DE LAS

EXPOSICIONES DE LABORES DE SEÑORA,

ARTE ANTIGUO Y BIBLIOGRAFÍA.

CATÁLOGO

DE LA

EXPOSICIÓN DE LABORES DE SEÑORA.

NÚM. 1. Sra. D.^a Encarnación del Águila, Directora de la *Escuela Normal de Maestras* de esta ciudad y alumnas.

1.^{er} curso. Rosario Avilés.—Una camisa con entredos y encajes.—Una estrella de paño con zurcidos.—Una chambra con entredoses y puntillas.—Un muestrario de costuras y calados.

Rosario Narváez.—Una camisa con entredoses y encajes.—Una estrella de paño con zurcidos.—Una chambra con encajes y entredoses.—Un muestrario de calados y costuras.

Gracia Garrido.—Una camisa con entredoses y encajes.

Elisa Fernández Millán.—Una camisa con entredoses y encajes.—Una estrella con zurcidos.

Elena Mundet Quesada.—Una chambra con entredoses y encajes.—Una camisa con entredoses.—Un muestrario de costuras y encajes.

Concepción Aubeizón.—Una camisa con puntillas y cifras, bordada.—Una enagua con confecciones.—Un muestrario de costuras y calados.

Pilar Riquelme.—Una camisa bordada.—Una chambra con confecciones.—Un muestrario de costuras y calados.

Cármen García Espinosa.—Una camisa bordada.—Una chambra con entredoses.—Un muestrario de costura.—Una estrella de paño con zurcidos.

Dolores Martínez Junco.—Un cojín de raso, bordado y tapizado.—Un pañuelo bordado, con figuras.—Un pañuelo bordado, con flores.—Una estrella con calados y pastas.

2.º *curso*. Josefa López Barranco.—Un acerico bordado en sedas.—Tres pañuelos bordados en blanco.

Concepción González Ortega.—Un pañuelo bordado en sedas.—Tres pañuelos bordados en blanco con flores y figuras.—Una estrella de calados y pastas.—Un acerico bordado en sedas, y un rosal artificial.

Sofía Martín.—Una estrella de calados y pastas.—Un pañuelo con una figura bordada.

María Zurita Peralta.—Un pañuelo bordado en blanco con figura.—Un muestrario de figuras geométricas, con calados.

Adela Souza Flores.—Un acerico bordado en felpillas.—Un rosal artificial.

Sofía Luque Pascual.—Un perfumador de raso y peluche con flores artificiales.—Un pañuelo bordado en blanco con dos figuras.—Una estrella con calados y pastas.

3.º *curso*. Amalia Escolar Roldán.—Un acerico de terciopelo bordado en oro.

Antonia Granados Polo.—Un cojín de raso blanco bordado en sedas.

NÚM. 2. D.ª Emilia Villarrubia, Directora del *Colegio del Espíritu Santo*.

Una vista del Patio de los Leones de la Alhambra, bordada al lausín.—Una sábana bordada en blanco.—Una petaca de piel, bordada con sedas de colores.—Un cojín bordado al punto ruso, y otro cojín bordado en raso, con aplicaciones.

NÚM. 3. D.ª Josefa Brahojos, Directora del *Colegio Escuela pública de San Andrés*.

Un Sudario, en dos paños grandes, bordados en oro sobre terciopelo.

NÚM. 4. D.ª Victorina Jiménez Echevarría, Directora del *Colegio de Ntra. Sra. del Rosario*, y alumnas, los objetos siguientes:

Engracia Gutiérrez Jiménez, niña de once años de edad.—Una paliá é hijuela bordadas en oro y sedas, y una caja de raso bordada de aplicación.—Una relojera en sedas con sobrepuestos.—Un marco hecho de papel picado, con flores sobrepuestas y matizadas.—Un juego de cama bordado.—Dos pañuelos de nípi, bordados, cuyas viñetas representan abanicos matizados con lausín de colores.—Cuatro pañuelos en seda y lausín.—Otro en litografía.

Conrada Linares Maldonado.—Un cuadro de papel picado y con flores y hojas sobrepuestas y pintadas (es invento).—Un pañuelo de encaje inglés.

Adelaida Santaella Torres.—Un corte de zapatillas, bordado en sedas de colores, sobre terciopelo.—Un abanico de papel picado.—Dos pañuelos de holán, bordados en seda.—Otro en lausín.—Otro al realce.

Blanca Medina Peña.—Dos márcos de peluche, bordados con sedas, y con sobrepuestos.—Un cojín de raso, bordado en felpillas y con madroños de seda.—Una sábana bordada.—Un tapete de crochet, y con bordado de aplicación.

Josefa Martino Arroyo.—Dos acericos de raso, bordados en sedas y con sobrepuestos.

Luisa Marlínez.—Un cojín bordado con lanillas y sedas.

Francisca Marlínez Arce.—Una papelera de raso, bordada con felpillas.

Rosa Sánchez Muñoz, de ocho años.—Un canesú bordado.—Un acerico con sobrepuestos, bordado en sedas.

Natalia Rodríguez Contreras.—Un corte de zapatillas, bordadas en sedas.—Un pañuelo de guipour, sobre red.

María Luisa Díaz García, niña de cinco años.—Una relojera bordada en seda.

Amparo Gutiérrez Jiménez.—Un cubrepiés bordado de aplicación.—Un taburete en lanillas y sedas.—Una relojera con sobrepuestos.—Un pañuelo bordado con seda blanca.—Un pañuelo de guipour bordado, y con encaje al crochet.—Otro de nípi, bordado con lausín.

Núm. 5. D.^a Emilia Jiménez Echevarría, Directora del *Colegio Escuela pública de la Magdalena* y alumnas, los siguientes objetos:

Un cuadro de holán batista, bordado en blanco, con cenefa sombreada, el escudo de armas de Granada y el nombre de la autora, en letras de figuras. — Un pañuelo de nípis, bordado con hilo, al céfiro y sobrepuestos, por la misma.

Otro *íd.*, á realce y pastas con festones, por la Srta. María Josefa Marfil Moral.

Otro *íd.*, bordado francés en los cuatro ángulos, y un letreiro, por la Srta. Juana Gutiérrez.

Otro *íd.*, de batista, con una esquina bordada al céfiro, por la Srta. Concha Gutiérrez.

Una caja de pañuelos, bordada en gró blanco con lausín, por la misma señorita.

Una tohalla bordada y fleco labrado, por *íd.*

Un pañuelo de malla bordado, con centro de holán, por la Srta. Juana Gutiérrez Jiménez.

Un pañuelo bordado en litografía, por la Srta. Ángeles García Alarcón.

Un pañuelo bordado en blanco, á realce, por la Srta. Esperanza Serrano.

Un cuadro bordado en litografía y blonda, por la Srta. Encarnación Sierra.

Un cojín en tela cañamazo, bordado alemán, con lanillas cortadas, por la Srta. María Reyes.

Un limpia plumas en gró, con sedas de colores, y una maceta de flores contrahechas, por la misma señorita.

Unas zapatillas bordadas en paño, con torzal de colores, por la Srta. Josefa Gutiérrez.

Una banqueta, en sedas y lanillas, por *íd.*

Un tapete de cuadros bordados en paño grana, y otros dos de crochet, con hilo crudo, con fleco de lo mismo, por las señoritas Concha y Juana Gutiérrez Jiménez.

Una manteleta de crochet con pelo de cabra y fleco rizado, por las mismas.

Un juego de canesú y mangas de crochet, por la Srta. Josefa Marfil Moral.

Otro, íd., y unas boquillas de almohada, por la Srta. Carmen Marfil Moral.

Núm. 6. Superiora del *Colegio de Niñas Nobles*, y alumnas.

Trabajos de las Hermanas.

Un amito de malla.—Un cojín, raso negro, con un paisaje pintado y una orla bordada con sedas.—Dos paisajes pintados á la acuarela.

Ídem de las alumnas.

De la Srta. D.^a Carmen Figueruela, dos cojines de peluche, oro viejo, bordados con seda y oro. — Dos acericos de raso, bordados con sedas.

De la Srta. D.^a Blanca Ontiveros, un lavabo y una toalla con flecos de macramé.

De la Srta. D.^a Ana Godoy, nombre y apellido bordado en una toalla.—Un amito de batista empezado.

De la Srta. D.^a Trinidad Herrán, un cojín de terciopelo granate, empezado.

Núm. 7. Superiora del *Colegio de Calderón* y alumnas.

Un pañuelo con figuras chinas y andaluzas, Matilde Jiménez.

Un amito bordado sobre holán, Josefa Lucas.

Una figura árabe de malla, la misma.

Una papelera bordada en colores, Julia Mesa.

Una camisa de señora, bordada, Josefa Tobaruela.

Una camisa de señora, bordada, Angustias Gómez.

Una sábana con escudo, bordada, Luisa Ferrandi.

Un amito de malla, Concepción Romero.

Núm. 8. Sra. Superiora del *Beaterio de Santo Domingo* y alumnas.

Presentan un paisaje bordado en blanco, con sobrepuestos al céfiro, obra de gran mérito por la pulcritud y finura de su ejecución.—Un cuadro de imaginaria que representa la Purísima Concepción; el ropaje de felpilla y sedas, las nubes de hilo de plata.—Un pañuelo bordado en blanco con encajes de malla.—Un cuadro de tapicería, al relieve.—Preciosas flores, que forman un ramillete y un cesto adornado.

Las alumnas que tomaron parte en la confeccion de las labores, en unión de las hermanas, fueron las Srtas. D.^a Josefa González Suay, D.^a Rafaela Nieto García, D.^a Francisca González Rosales y D.^a Magdalena Ramírez Santaella.

Núm. 9. La Superiora del *Beaterio de Santa Maria Egipciaca* y alumnas, los objetos siguientes:

La Srta. Trinidad León, de trece años de edad, un escudo de sábana.

Una carpeta, Srta. Láura Parraverde, interna, edad trece años.

Pañuelo malla, Srta. Gregoria Rodríguez, edad quince años.

Macetas de claveles, Srta. Trinidad Cobo, edad diez y seis años.

Pañuelo, escudo recuerdo, Srta. Micaela Hernández, interna, edad diez y ocho años.

Pañuelo país, Srta. Francisca Gómez, interna, edad catorce años.

Pañuelo, escudo colores, Srta. Modesta Urbano, edad diez años.

Núm. 10. Sra. D.^a Joaquina Gómez, Directora del *Colegio de San Francisco de Paula* y alumnas.

Sra. Directora.

Un cuadro representando una familia.

Srta. D.^a Loreto Gómez Fernández, un bordado en raso amarillo.—Una pechera de batista bordada á los lados.—Un pañuelo con inicial J. G., de batista.—Otro, íd., con inicial González.—Cuatro pecheras de holanda con ramos.—Unas zapatillas en paño azul.

Srta. D.^a Cármen Jiménez Moreno, una relojera de raso grana.—Una muceta bordada en blanco.—Unas zapatillas en pana negra.—Un tarjetero negro, bordado al mitiz, lapicero hueso.—Un cuadro con una Purísima.—Otro, íd., con una Dolorosa y muestras.—Otro, íd., con ramo al mitiz.—Otro, íd., con un pájaro en litografía.

Srta. D.^a Isabel Moreno Gómez, seis muestras en colores.—Una camisa de señora, bordada en blanco.—Un pañuelo blanco, inicial P.

Srta. Marquina Soriano Casaño.—Un pañuelo bordado en blanco.—Un tarjetero negro bordado al matiz, lapicero de plata.

Srta. D.^a María Ladrón de Guevara, dos acericos en sedas.—Una muceta bordada en blanco.—Dos pañuelos, uno Manuel y otro Antonio.

Srta. D.^a Rosario Ladrón de Guevara, una cartera bordada en colores.

Srta. D.^a Mercedes Jiménez Moreno, un acerico negro bordado en sedas.

Srta. D.^a María Luisa Romera, dos acericos bordados en felpillas.—Un guarda-pañuelos gró blanco.

Srta. D.^a Mercedes Ríos Jiménez, un escudo de sábana, iniciales M. R.

Núm. 11. Superiora del *Colegio de las Hijas de Cristo* de esta Capital y alumnas.

Un cuadro con un marco de flores de piel, y una orla de flores de cera en el centro: esta labor está hecha por Sor Rosario de la Pasión.

Otro íd., de papel picado, que representa á Jesús bendicien-

do los niños en el centro de un retablo: esta labor la ha trabajado Sor Catalina de las Misericordias de Dios.

Un tabernáculo de papel picado, por la Srta. D.^a Joaquina Valenciano.

Una randa de encaje de malla para un paño de altar, por la Srta. D.^a Rafaela Ramírez.

Una orla de encajes de bolillos para un pañuelo, por la señorita doña María González.

Un almohadón bordado, con un escudo, en blanco, sin iniciales, por la Srta. D.^a Cristina González.

Unos cordones de oro y otros de seda, por Sor Amparo de la Santísima Trinidad.

Núm. 12. Sra. D.^a Teresa Aragón Pérez, Directora del *Collegio de Ntra. Sra. de Covadonga*.

Un cuadro que representa los desposorios de la Virgen, con dos guirnaldas de flores; todo trabajado con pelo sobre cristal.

Otro cuadro que representa á D. Juan I de Castilla y Elvira, bordado de tapicería con sedas y felpillas, sobre gró, con las caras bordadas y las cabelleras tejidas, imitando al natural.

Otro cuadro que representa á Ntra. Sra. de la Silla, bordado en felpillas, y las caras de aplicación.

Un pañuelo de batista nipsis, con todo el rededor bordado al realce, con sobrepuestos, imitando un claro-oscuro con seda blanca y algodón, en una caja de raso azul celeste, bordada con escamas de pescado y adornos de oro, con un ramo de flores en el centro, bordado con sedas de colores.

Y un pañuelo de batista, con jaretón, con una paloma mensajera sobre el tronco de una rosa, bordado en blanco, con sobrepuestos al realce y al céfiro.

Núm. 13. Sra. D.^a Rosario Orejuela, directora del *Colegio de la Providencia*, y alumnas.

Un éngulo de raso blanco, bordado en oro, dibujo y bordado hecho por D.^a Rosario Orejuela.

Un pañuelo bordado en blanco, con una vista de Constantinopla, ejecutado por D.^a Rosario Orejuela.

Un pañuelo bordado en seda blanca, con un pájaro y un sobre en el pico, ejecutado por D.^a Rosario Orejuela.

Un pañuelo bordado en blanco y en lausí, con un escudo calado, de la *Compañía Norte*, dibujado por D.^a Rosario Orejuela, y ejecutado por la Srta. Eduarda de Parga.

Un guarda-pañuelos de peluche granate, bordado en oro y escama de pescado, ejecutado por D.^a Rosario Orejuela.

Un ramo de rosas pitiminí, artificiales, hecho por D.^a Rosario Orejuela.

Una capa de merino blanco, bordada en torzal, al realce y pastas, ejecutado por la Srta. Benita Donaire Gómez.

Dos almohadones bordados en blanco, con calados, enlace grande, ejecutados por la Srta. Teodora Donaire Gómez.

Un ancho de sábana, aplicaciones de piqué, y bordado en blanco, ejecutado por la Srta. Concepción Benitez del Casco.

Dos cojines de raso blanco, bordados en oro y sedas, trabajo artístico, dibujo de D.^a Rosario Orejuela, ejecutado por la Srta. Eduarda de Parga.

Una cartera de apuntes, de peluche granate, bordada en sedas y oro, ejecutado por la Srta. Eduarda de Parga.

Dos cojines de raso, bordados y tapizados con sedas de colores.—Un cojín de raso, bordado con sedas de colores, y adornado con sobrepuestos al céfiro.—Un marco de peluche bordado con seda rizada.—Una caja de peluche, para pañuelos, adornada con flores artificiales y bordada en oro.—Un pañuelo bordado, (sobre una bandeja) de flores artificiales, ejecutado por la Srta. Ángela Bueno.

Núm. 14. Superiora del *Convento de Santa Paula*.—Un pelo de la Virgen, bordado en oro y perlas.



- N.º 15. D.ª Caridad Mateo y Martínez Carrasco. — Encajes hechos al bolillo, presentados sobre un atril de peluche.
- » 16. D.ª María Mateo y Martínez Carrasco. — Un pañuelo bordado en blanco, con calados.
- » 17. D.ª Josefa Damas Valenzuela. — Un pañuelo de encaje inglés.
- » 18. D.ª Nieves Damas Valenzuela. — Un pañuelo bordado, y cubre-pies de lanillas.
- » 19. D.ª Clementina Careaga de Toledo. — Un cojín de peluche y seda, labor fantasía.
- » 20. Sra. Marquesa de Torrealta. — Un puf de peluche y raso, bordado en sedas, y un cojín, también bordado á la oriental.
- » 21. D.ª María de los Dolores Rodríguez de Vico. — Un cubre-pies de paño, bordado en colores.
- » 22. D.ª Mercedes Góngora y Cárpio. — Un cojín bordado con sedas de colores.
- » 23. D.ª Concepción Serna. — Un pañuelo de malla bordado.
- » 24. D.ª María Eduarda Fonts. — Tres pañuelos bordados en blanco.
- » 25. D.ª Sofía Martínez Arce. — Dos cojines de raso negro bordados en sedas.
- » 26. D.ª Trinidad Sánchez. — Dos pañuelos, bordados en blanco, y un cuadro bordado en litografía.
- » 27. D.ª Julieta Barthé de Martínez Durán. — Un escudo de armas, bordado en oro y sedas de colores, é iniciales bordadas en oro sobre raso.
- » 28. D.ª Dolores Mancilla y Tortosa. — Un pañuelo bordado en blanco, dos con zurcidos, y otro de jareton á respunte.
- » 29. D.ª Concepción Villa-Real y Blake. — Una imitación de tapiz, labor alemana.
- » 30. D.ª María Juárez y Manuel de Villena. — Un cuadro de papel canebal picado, y un cojín bordado en tapicería, imitando blondas negras.

- N.º 31. D.^a Concepción Afán de Rivera y Rodríguez. — Un cojín de guipour, sobre red, y un cuadro bordado de flores.
- » 32. D.^a Angustias Ruíz Palomo. — Un cojín de gró, bordado con sedas de colores; un cuadro bordado á la litografía, adornado con un ramo de flores, bordado con sedas de colores, al pasado, y una caja con un pañuelo de seda bordado.
- » 33. D.^a Elena Salazar y Sánchez. — Un cojín de raso negro, bordado en sedas de colores.
- » 34. D.^a Angustias Serrano Rodríguez. — Un amito de malla; un acerico y un pañuelo bordados en blanco; una pechera y una muceta bordada.
- » 35. D.^a Brígida Blanes Maturana. — Una camisita sin costura.
- » 36. D.^a Rosario Cabello. — Dos cojines de raso, bordados con sedas de colores.
- » 37. D.^a Trinidad Zamora Guerrero. — Un pañuelo de holán, bordado á realce, con sedas.
- » 38. D.^a Magdalena Rubio Díaz. — Un ramo de flores contrahechas; un Señor antiguo, cuyo traje está confeccionado por ella, y una manola, cuyo vestido y pañuelo de Manila está bordado por la misma.
- » 39. D.^a Luísa Manzano Alfaro. — Dos banquetas bordadas con seda argelina; otro cojín del mismo bordado; un porta-bouquet marquetería, con flores, y un guarda-llaves de la misma labor.
- » 40. D.^a María Teresa González Abad. — Un pañuelo de nípi, bordado en blanco y con sobrepuestos al céfiro.
- » 41. D.^a Juana Alguacil. — Un cuadro bordado á litografía, que representa un caballo contenido por las bridas por un árabe.
- » 42. D.^a María Tripaldi y Herrera. — Un corte de zapatillas, bordado en sedas de colores.

- N.º 43. D.ª Isabel Tripaldi y Herrera.—Un gorro de terciopelo, bordado con seda y oro.
- » 44. D.ª Paulina Moles Díaz.—Un pañuelo con jaretón, bordado en blanco.
- » 45. D.ª Francisca Moreno de Garés.—Sábana bordada en blanco, y pañuelo de nípi bordado con seda.
- » 46. D.ª Cármen Escríbano.—Una colcha hecha de pedacitos de raso, y un tapete bordado con hilo de plata y sedas de colores.
- » 47. D.ª Josefa Gálvez Durán.—Una muñeca vestida; dos cojines bordados y un cubre telas bordado.
- » 48. D.ª Matilde García Carrera.—Un rosal contrahecho; un pañuelo de holán bordado con sedas de colores y encaje hecho á mano.
- » 49. D.ª Antonia Amador y Ros.—Dos cojines bordados con oro y sedas de colores, con sobrepuestos.
- » 50. D.ª Antonia Jiménez Martínez.—Una colcha hecha de estrellitas de seda.
- » 51. D.ª María Blanes Maturana.—Zurcidos en paño y encajes frivolité.
- » 52. D.ª Narcisa Pulgarín.—Un pañuelo bordado en blanco.
- » 53. D.ª Rita Fernández.—Un cubre-pies de colores, y una colcha de pedacitos.
- » 54. D.ª Julia Ibáñez Cuenca.—Un pañuelo de encaje de guipour, sobre red.
- » 55. D.ª Francisca Herreros Aldeau.—Una colcha de pedacitos de seda.
- » 56. D.ª Dolores García.—Dos colchas de la misma labor que la anterior.
- » 57. D.ª Sofía Romero.—Un canastillo de flores artificiales.
- » 58. D.ª Francisca de Paula Díaz.
- » 59. D.ª Pura Sanz.—Un corte de zapatillas bordadas.
- » 60. D.ª Amelia Rodríguez de Afán de Rivera.—(Sin opción á premio). Un canasto de flores artificiales;

un gorro de terciopelo, bordado con oro, y dos cojines.

- N.º 61. D.^a Dolores Blake y Sánchez.—(Sin opción á premio). Paños de un reclinatorio, bordados al pasado, con sedas de colores.
- » 62. D.^a Encarnación Bueno de Reyes.—(Sin opción á premio). Cuatro pañuelos bordados, y un tapete de crochet y raso.
- » 63. D.^a Elena Méndez y Guerrero.—(Sin opción á premio). Un cubre-pies, punto tunecino, de lanillas, bordado en tapicería; una capilla gótica; una canastilla chinesca, y una paleta de marquetería; un canasto de frutos y flores artificiales; unas veloneras bordadas en sedas y cuentas, y un puf con figuras de cretona, bordado en sedas, sobre raso negro.
-

CATÁLOGO
DE LA
EXPOSICION DE ARTE RETROSPECTIVO.

D. Francisco Robles Pozo.

- N.º 1. Modelos de armas antiguas, en escala reducida.

Parroquia de San Ildefonso.

- » 2. Papelera ó escritorio vargueño.

D. Cipriano Sevillano, Párroco del Salvador.

- » 3. Cristo crucificado, con grupos de ángeles; cuadro al óleo, escuela de Cano.

D. Melchor Garcia.

- » 4. Tintero de mármol blanco con adornos grabados.

D. Juan Rivero Palomares.

- » 5. Purísima Concepción (talla, escuela de Cano), en su urna y mesa talladas y doradas; estilo del siglo XVIII.

- » 6. Cofrecito de concha con herrajes de plata, del siglo XVII.

- » 7 y 8. Tabaqueras de cobre esmaltado, en forma de pájaros.

Cabildo de la Colegiata del Sacro-Monte.

- N.º 9. Sitial de brazos, con espaldar y asiento de terciopelo carmesí, bordado con hilo de plata; estilo de fines del siglo XVI. Perteneció al fundador de dicha Colegiata.
- » 10 al 13 Cuatro espejos con moldura rizada, de ébano, estilo del siglo XVII; tienen coronaciones y colgantes de talla dorada, de gusto del siglo siguiente.
- » 14. Espejo con marco de cristal.
- » 15 y 16 Dos íd. con adornos de cristal y tallas doradas; estilo de principios del siglo XVIII.
- » 17. Relicario en forma de urna, de bronce dorado á fuego y cristal, con figuras, cariálides y adornos de plata y pedrería; principios del siglo diecisiete.
- » 18 y 19. Dos cuadros de mosaicos de piedras duras.
- » 20. Imágen de la Virgen, con niño, de talla, con las ropas estofadas.
- » 21. San Pedro: bajo relieve de bronce pintado, en su moldura, tallada y dorada.
- » 22 al 26. Cinco tapices flamencos, que representan asuntos del Antiguo Testamento; marca de fábrica B. B.
- » 27. Casulla de brocado con un escudo de las armas del fundador de la Colegiata del Sacro-Monte, á quien perteneció.
- » 28. Casulla de terciopelo carmesí, con brocados de imaginería; siglo XVI.
- » 29. Tapíz de terciopelo carmesí, con el escudo del Sacro-Monte, y otros adornos bordados en oro.

Iglesia Parroquial de San José.

- » 30. El Señor muerto y las Santas Mujeres; cuadro al óleo de escuela granadina, con rica moldura de principios del siglo XVI.

- N.º 31. San Antonio de Padua, con el niño; escultura en madera, de la escuela de Cano.
» 32. Urna de talla dorada, de principios del siglo diez y ocho.

D. Juan Sierra y Ruiz.

- » 33 y 34. Dos mesas, imitación estilo árabe.
» 35. Escritorio vargueno, con su pie.
» 36. Escritorio de marquetería, estilo italiano.
» 37 y 38. Dos arcones de madera, con tallas; estilo Renacimiento.
» 39. Cofre de cuero labrado; siglo XVIII.
» 40. Id. id. id. siglo XVII.
» 41 al 52. Doce vitelas de abanicos del siglo XVIII, colocadas en cuadros.
» 53. Vitrina de ébano y concha, con adornos de bronce.
» 54. Mesa de la misma clase.
» 55 y 56. Dos vasos de coco, con pie y asas de plata.
» 57 y 58. Dos jarros, imitación de los italo-griegos.
» 59. Copa de metal blanco.
» 60. Bajo relieve en madera, con un Crucifijo, varios ángeles y un santo franciscano.
» 61. Objeto de plata filigranada.
» 62 y 63. Dos leones de porcelana de china.
» 64. Figura de porcelana, que representa un chino.
» 65. Id. de barro cocido.
» 66. Niño dormido de id., id., Risueño.
» 67. Perro de aguas, tallado en madera.
» 68. Caza de un animal, por varios perros, tallado en madera.
» 69. Relicario de plata filigranada.
» 70. Pila de agua bendita, de plata; siglo XVIII.
» 71. Caja de concha, con herraje de plata.
» 72. Otra de bronce y esmaltes, y adornos de gusto árabe.

- N.º 73. Tabaquera de porcelana, con la figura de un puro.
- » 74 y 75. Dos íd. de ágata.
- » 76. Otra esmaltada.
- » 77. Otra de concha é incrustaciones de plata.
- » 78 al 83. Seis íd. de diversas materias.
- » 84. Caja de concha, marfil y palo santo, con adornos de bronce y boca-llaves de nácar; tiene pinturas persas de figuras.
- » 85. Tabla pintada al óleo, con la Virgen, que tiene á Jesucristo muerto en la falda; escuela española de fines del siglo XV, ó principios del siguiente.
- » 76 al 89. Cuatro cornicopias del siglo pasado.
- » 90. Tocador con su mesa, estilo chinesco, del siglo XVIII.
- » 91. Caja de madera con incrustaciones árabes.
- » 92. Jesucristo muerto, sostenido por la Virgen, y á sus lados S. Juan, la Magdalena y un ángel; escuela granadina, siglo XVII, cuadro al óleo.

Excmo. Ayuntamiento de Granada.

- » 93. Estandarte antiguo, bordado, que se tremola en el aniversario de la toma de Granada. Excmo. Ayuntamiento de Granada.
- » 94. Guión de los Infantes, de terciopelo, con el escudo de España, bordado en oro, íd. íd.
- » 95. Antiguo escudo de la ciudad, bordado en plata y sedas de colores. Hecho en 149... y restaurado en el de 16...
- » 96. Escudo de mármol blanco, pintado, con las armas de España. Pertenebió á la antigua carnicería.

- N.º 97. Un escudo de los Reyes Católicos, repujado y pintado, con los colores heráldicos.
- » 98. Un cofrecito con incrustaciones en madera, marfil y ébano.
- » 99 y 100. Dos mazas de plata, de principios del siglo XVII.
- » 101. Una campanilla de plata del año 1694.
- » 102 y 103. Dos dalmáticas de terciopelo, de los reyes de armas.
- » 104 y 105. Dos tinteros de plata, con las iniciales F. Y. y dos granadas.
- » 106 y 107. Dos salvaderas, íd. íd., con íd. íd.
- » 108. La Purísima Concepción, cuadro al óleo de gran tamaño. Escuela de Cano.
- » 109. Dos grandes bandejas de plata en sus estuches, regaladas por D.ª Isabel II á Granada, en 1843 y dos cuadros con los marcos de oro; el uno que contiene el escudo de Granada y el otro una carta autógrafa de dicha Señora remitiendo el anterior regalo.
- » 110. Urna de madera, construída pored Ayuntamiento para guardar los restos de D.ª Mariana Pineda.

D. José Martínez Victoria y López Cózar.

- » 111. Una arquita de madera, con dibujos, que representa pasajes de la Pasión y figuras decorativas, de fines del siglo XV.

D. Manuel Estrada.

- » 112. Un capitel de mármol de estilo arábigo-bizantino.
- » 113 al 116. Cuatro zapatas moriscas.
- » 117 al 120. Cuatro azulejos del Renacimiento.

- N.º 121 al 123. Tres azulejos de traza árabe.
» 124. Un arca con incrustaciones, estilo árabe.
» 125. Otra íd., restaurada.

D. Eugenio Sellés y Rivas.

- » 126. Urna cineraria, de piedra, con restos de huesos; hallada en la Necrópolis de Carmona, en el año 1886.
» 127 y 128. Restos de dos lacrimatorios de vidrio.
» 129. Una moneda romana.
» 130. Una chapa de bronce. Estos objetos fueron hallados en igual lugar.
» 131. Un fragmento del brazo de una estatua.
» 132. Un asa de ánfora.
» 133. Un fragmento de mosaico.
» 134. Otro íd. de una grada del anfiteatro de Itálica, de donde proceden los tres últimos objetos.
» 135. Una copa de barro negro, de las llamadas prehistóricas, encontrada en la Alpujarra.
» 136. Un dedal romano.
» 137. Una flecha íd.
» 138. Un cubre-cama de lana, alpujarreño.
» 139. Un trabuco de chispas.

D. José Llorente.

- » 140. Una tira bordada, con cuatro apóstoles, de principios del siglo XVI.
» 141. Otra íd. con la Virgen y cuatro santos; mediados del siglo XVI.
» 142. Una casulla de terciopelo carmesí, con una tira en el centro, de terciopelo azul, con bordados en oro; del Renacimiento.
» 143 y 144. Dos dalmáticas de damasco verde, con bordados de oro, sobre raso carmesí; estilo Renacimiento.

- N.º 145. Una casulla de damasco verde, con bordados de oro, sobre raso carmesí; estilo Renacimiento.
- » 146. Una capa pluvial, de damasco verde, con franja y capillo de terciopelo de igual color, bordada en oro, con imaginería y bordados; estilo Renacimiento, mediados del siglo XVI.
- » 147. Escopeta del siglo XVII, cincelada.
- » 148. Dos pistolas de chispas firmadas «Juan Fernández, Madrid, 1730».
- » 149. Un machete filipino, con empuñadura de oro y abrazaderas de plata.
- » 150. Un incensario de bronce, estilo románico; siglo XI.
- » 151. Una casulla de terciopelo carmesí, labrado, con tira bordada en el centro, de imaginería; siglo XVI.
- » 152. Un joyero de ébano, con incrustaciones de marfil; estilo árabe.
- » 153. Dos hojas de puerta con tallas árabes.
- » 154. Un baulito con incrustaciones de nácar y herraje de plata; estilo árabe.

D. José Gómez Guerra.

- » 155. La Magdalena, cuadro al óleo, escuela Sevilla.
- » 156. Retrato de D. Domingo Valentín Guerra, Arzobispo de Anida, Obispo de Segovia, primer abad de Balsaín y confesor de la reina D.ª Isabel Farnesio.
- » 157. Ídem, de D. Miguel Francisco Guerra, gran Canciller de Milán, Ministro de Felipe V, Consejero de Estado, Presidente del Supremo Tribunal de Castilla y Gobernador de España en la menor edad del rey don Luis I.

- N.º 158. Veintisiete monedas romanas, tres árabes,
una de ellas de plata y cuatro modernas.
» 159. Sortija árabe de plata.
» 160. Dos hachas de piedra.

D. Gregorio Lapresa.

- » 161. Un cuadro al óleo, que representa la sacra familia; su autor Juan de Sevilla.
» 162. Dos ángeles en adoración; escuela de Luti.
» 163. Una miniatura que representa «Lot y sus hijos», firmada Stef.º Casabona.
» 164. Otra íd. que representa una dama tocando la guitarra, acompañada de su maestro.

D. Enrique Gallegos.

- » 165. Tres espadas.

D. Ricardo Escribano.

- » 166. Un Ecce-homo, al óleo, escuela del divino Morales, en marco de ébano y concha.

D. Ildefonso Monesterio.

- » 167. La aparición de Santiago; óleo al claro oscuro, de Lucas Jordán.
» 168. S. Pablo primer ermitaño; óleo de Juan de Sevilla.
» 169. Dos cabezas de apóstoles, pinturas al óleo.
» 170. Una mesa de nogal; siglo XVII.
» 171. Dos armarios de rinconera con figuras y adornos tallados.
» 172. Dos cómodas con tableros tallados.

D. Macario García.

- N.º 173. Los Desposorios de Sta. Catalina; óleo del siglo XVII.

Sr. Conde de las Infantas, (sin opción á premio).

- » 174. Un mueble ropero de nogal, con adornos tallados.
» 175. Vitrina de concha y marfil; siglo XVII.
» 176. Dos manoplias con diferentes armas; algunas del siglo XVII, y filigranas otras.
» 177. Un escritorio de mosaicos, de maderas finas, siglo XVIII.
» 178. Una celada y dos borgoñonas; siglo XVI.

Parroquia de Sta. Escolástica.

- » 179. Una casulla y dalmática de terciopelo verde y carmesí, con labores de raso recortado é hilillos de plata é imaginería; siglo XVI.
» 180. Una casulla de terciopelo carmesí, con la tira central bordada en oro, con los atributos de la Pasión; del siglo XVI.
» 181. Una dalmática de terciopelo carmesí, de imaginería, con labores bordadas con oro; del siglo XVI.

Iglesia de San Nicolás.

- » 182. Siete tapices flamencos con asuntos de la Sagrada Escritura.

D. Ramón Viñolas.

- » 183. Dos figuras de porcelana de Madrid.

- N.º 184. Una petaca con incrustaciones de oro y nácar.
» 185. Dos cuchillos con la fecha 1737.

D. Francisco de P.ª Villa-Real y Valdivia,
(sin opción á premio).

- » 186. Una papelera de concha y marfil, con un cuadro del siglo XVII en la cornisa.—186 duplicado: Una mesa del mismo estilo.
» 187. Un biombo, estilo japonés, de grandes dimensiones; siglo XVII.
» 188. Un lintero de piedra de Loja; siglo XVII.

D. Eduardo Soria.

- » 189. La Adoración de los Santos Reyes, tabla alemana de fines del siglo XV. (Restaurada).
» 190. Grupo de dos ángeles; lienzo al óleo, escuela granadina. Probablemente fué parte de un cuadro de grandes dimensiones.
» 191. Un retablo; lienzo al óleo, estilo de Cano, en el color y en el gusto arquitectónico del mismo.

D. Antonio Rivas.

- » 192. La cabeza de la Virgen; lienzo al óleo, escuela granadina.
» 193. Fragmento de barro de ánfora árabe.
» 194. *La Araucana de Ercilla*; edición de 1597.
» 195. Ejemplar del bando dado en Madrid en 1766, con motivo del molín de Esquilache.
» 196. Un niño Jesús de talla; siglo XVII.
» 197. Veinticinco monedas romanas.
» 198. Una petrificación de Sierra Elvira.

D. Ricardo Torres, (sin opción á premio).

- N.º 199. Un sillón, estilo siglo XVII, vestido de brocado antiguo de lana.
» 200. Una alfombra azul alpujarreña.
» 201. Una colcha de damasco.

D. Ángel González Alba.

- » 202. Un escritorio con incrustaciones de larames, estilo árabe.
» 203. Otro id., con su mesa de talla; estilo Renacimiento.

D. Rafael Valverde.

- » 204. La huída á Egipto, grupo de talla; siglo diez y ocho.

D. Aureliano Ruiz, (sin opción á premio).

- » 205. La Virgen con el niño Jesús; imágen sedente de fines del siglo XVII.
» 206. San Antonio de Padua, Santo Tomás de Aquino y San Francisco; esculturas del siglo XVIII.
» 207. Dos molduras de talla; siglo XVIII.
» 208. Dos pares de guantes, bordados en seda y oro; fines del siglo pasado.
» 209. Una colcha de raso.
» 210. La Virgen con el niño; óleo escuela granadina, con marco antiguo.

D. Fernando Brieva.

- » 211. Dos siales de cuero; época de Felipe II.

- N.º 212. Una mesa grande, de hierros; principios del siglo XVIII.
- » 213. Una Virgen gótica, sedente, de talla: tiene el niño sobre la rodilla izquierda, el cual, con la mano derecha dá la bendición litúrgica, y en la izquierda la manzana simbólica que también se ve en la diestra de la Virgen; tiene corona con flores trifolias y está toda ella ricamente estofada.
- » 214. Otra íd., más pequeña, siglo XIV, que tenía en la mano, á lo que parece, por lo que de ella queda, la rosa mística ó la flor de lis.
- » 215. Cruz de cobre con su medalla, cincelada y esmaltada: el centro tiene corona real; los cuatro clavos, paño esmaltado de estilo bizantino, y en el reverso de la cruz se ven los cuatro evangelistas en la representación simbólica tan conocida, y el Salvador en posición sedente. La macoya tiene flores cuatrefolias esmaltadas; siglo XI.

D. Mariano Damas.

- » 216. Una papelera con chapas de marfil, con su mesa; fines del siglo XVII.
- » 217. Un Cristo de marfil, con docel de talla dorada.

D. Francisco Hidalgo.

- » 218. Diccionario *cæli Antonii Nebrisseusis, compluti apud Isidorum Lopez, typographum, 1792.*
- » 219. Una chapa de cobre, representando la custodia, con unos ángeles.

D.^a Amelia del Cárpio, viuda de Góngora.

- | | | |
|-----|------|--|
| N.º | 220. | Mueble de gran tamaño, de tres cuerpos, estilo Luis XV, adornado de leones, y una de las puertas centrales del cuerpo superior la constituye un agota. |
| » | 221. | Una vitrina con su mesa. |
| » | 222. | Seis sillones con tallas y garras doradas, estilo Luis XV. |
| » | 223. | Una mesa con los pies torneados. |
| » | 224. | Dos figuras de porcelana del Retiro, en blanco. |
| » | 225. | Dos jarroncitos, <i>íd.</i> <i>íd.</i> <i>íd.</i> |
| » | 226. | Una almirez árabe con su mortero. |
| » | 227. | Dos espejos con molduras de ébano rizado; siglo XVII. |
| » | 228. | Un guarda-infantes de raso amarillo, de gran tamaño, bordado en sedas de colores; del siglo XVII. |
| » | 229. | Dos jarras de cristal antiguo, de la Granja, con grabados en oro. |
| » | 230. | Dos computeras, <i>íd.</i> , <i>íd.</i> |
| » | 231. | Un niño Jesús de talla; escuela de Cano. |
| » | 232. | Un abanico miniado en marfil; época Luis catorce. |
| » | 233. | Dos abanicos, con pie de marfil y hueso calado y labrado, y vitelas en cabritilla, con pinturas; época Luis XV. |
| » | 234. | Otro <i>íd.</i> , de marfil, con adornos de concha, grabado y pintado; fines del siglo XVII. |
| » | 235. | Otro <i>íd.</i> , con pie de hueso, labrado y calado, con adornos de plata y vitela de tela verde, con miniaturas; época Luis XV. |
| » | 236. | Otro <i>íd.</i> , bordado con lentejuelas de oro y dos figuras pintadas. |
| » | 237. | Varias ejecutorias, con miniaturas; siglos XVII y XVIII. |

- N.º 238. Carta autógrafa del poeta Cordobés D. Luis de Góngora y Argote, dirigida á D. Cris-
tóbal de Heredia, fecha en Madrid á 30 de
Agosto de 1622.
- » 239. Linterna del Santo Oficio.

D. Pablo Prieto.

- » 240. La Asunción de Ntra. Sra., grupo de marfil
del siglo XVII.

D. Joaquin Durán.

- » 241. Escritorio varguëño, con su pié tallado.

D. Fernando Dávila.

- » 242. Dos pistolas de chispas de «Vis» año 1750.
- » 243. Escopeta de chispas, con caja á la malagueña,
firmada «Gómez».

D. Manuel Gómez Moreno (sin opción á premio).

- » 244. Escritorio de decoración arquitectónica, gusto
español; de principios del siglo XVII.
- » 245. Caja de concha con herraje de bronce.
- » 246. Dos espejos con molduras de cristal y coro-
nación y colgantes de talla dorada; princi-
pios del siglo XVIII.

D. Enrique Sánchez.

- » 247. Un Ecce-homo, pintura al óleo.
- » 248. Un S. Antonio, íd. de José Risueño.
- » 249. Un Nacimiento, tabla al óleo.
- » 250. El *Atlas sive theatrum orbis terrarum*,
cuatro tomos en fólio.

D.^a Concepción Aguado y Calderón.

- N.º 251. La Virgen de las Angustias, grupo en marfil, italiano; siglo XVIII.
» 252. Aparición del Señor á la Beata Margarita; cuadro al óleo de Juan de Sevilla.

Director del Museo Arqueológico de Granada.

- » 253. Una ballesta árabe.
» 254. Un estribo del mismo estilo.
» 255. Dos brazaletes de oro, íd.
» 256. Varias sortijas, pendientes y brazaletes de diferentes épocas.
» 257. Panoplia con armas romanas, de hierro y bronce.
» 258. Una reja de arado romano, de hierro.
» 259. Quince ánforas romanas, de barro, de diferentes formas.
» 260. Sesenta y ocho piezas de cerámica romana, procedentes en su mayor parte de las ruinas cercanas al pueblo de Atarfe.
» 261. Una magnífica lámpara de bronce, de igual procedencia.

D. Antonio Marin.

- » 262. Dos urnas incrustadas en nácar, marfil y concha, que contienen dos esculturas: la Purísima y la alegoría del pecado y la redención; siglo XVIII.
» 263. S. Juan Bautista; tabla al óleo.
» 264. Cruz de madera con incrustaciones de metal.

D. Francisco Bueno.

- » 265. La Purísima Concepción, escultura en talla de la Escuela de Cano.

